

## Análisis variacionista de la /s/ implosiva en el nivel sociocultural bajo de la ciudad de Sevilla

Marta León-Castro Gómez

Universidad de Sevilla (España)  

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.91065>

Enviado: 17 de agosto de 2023 • Aceptado: 7 de noviembre de 2023

**ES Resumen:** El objetivo de este trabajo es realizar un análisis sociolingüístico sobre la variación de la /s/ en posición implosiva en el español hablado de la ciudad de Sevilla. Para ello, se han empleado las 24 entrevistas semidirigidas que conforman los materiales del corpus PRESEEA-Sevilla correspondientes al nivel sociocultural bajo. En particular, nos proponemos comprobar qué factores lingüísticos y sociales influyen en la realización de las distintas variantes articulatorias del fonema /s/ (sibilancia, aspiración, elisión, asimilación y aspiración con asimilación). Se ha llevado a cabo un análisis cuantitativo de los datos y posteriormente se ha realizado un análisis estadístico de correlaciones bivariantes y de regresión logística para averiguar la incidencia de las variables independientes en la realización de la /s/ implosiva cuando todas ellas actúan simultáneamente. Los resultados obtenidos muestran que la variante elidida representa la tendencia mayoritaria (coincidiendo con otras ciudades andaluzas como Málaga y Granada), seguida de la variante aspirada.

**Palabras clave:** variación; /s/ implosiva; elisión; aspiración; sociolingüística.

## ENG Variational analysis of the implosive /s/ in low educational level of the city of Seville: data from PRESEEA-Se

**Abstract:** The aim of this essay is a sociolinguistic study on the variation of the /s/ in implosive position in the Spanish spoken in the city of Seville. For this purpose, 24 semi-structured interviews belonging to the the low educational level of Corpus PRESEEA-Seville have been used. In particular, we propose to analyze what linguistic and social factors influence the pronunciation of the different articulatory variants of the phoneme /s/ (sibilance, aspiration, elision, assimilation and aspiration with assimilation). A quantitative analysis of the data and a subsequent statistical analysis of bivariate correlations and logistic regression have been carried out in order to find out the influence of the independent variables in the pronunciation of the /s/ implosive consonant when all the factors act simultaneously. The results show that the elision is the most frequent variant, reaching the highest percentages (as in others Andalusian cities: Malaga and Granada), followed by the aspirated realization.

**Keywords:** variation; /-s/ implosive; elision; aspiration; Sociolinguistic.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Objetivos e hipótesis. 3. Metodología. 3.1 Corpus: datos principales. 3.2 Variables objeto de estudio. 3.3 Análisis estadístico. 4. Análisis y resultados. 4.1 La influencia de las variables sociales. 4.1.1 La posición. 4.1.2 El contexto. 4.1.3 La influencia de la consonante siguiente. 4.1.4 La influencia de la vocal siguiente. 4.2 La influencia de las variables sociales. 4.2.1 La edad. 4.2.2 El género. 4.3 Análisis de regresión logística. 5. Conclusiones. Agradecimientos. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** León-Castro Gómez M. (2024). Análisis variacionista de la /s/ implosiva en el nivel sociocultural bajo de la ciudad de Sevilla. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 98 (2024). 129-140. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.91065>

## 1. Introducción

El presente trabajo tiene como finalidad analizar la variabilidad en el comportamiento de la /-s/ en posición implosiva, es decir, en la coda silábica, entre un grupo de hablantes sevillanos del nivel sociocultural bajo y viene a sumarse a otra investigación, ya concluida, sobre el nivel alto en la misma comunidad de habla (Jiménez y León-Castro 2023).

Como sabemos, el proceso de debilitamiento y pérdida de la /s/ proviene desde antiguo en nuestra lengua y cabe decir que no es exclusivo de ella por cuanto se ha manifestado igualmente en otras lenguas romances. Asimismo, ha sido objeto de investigación por parte de numerosos estudiosos procedentes del campo de la dialectología y la sociolingüística de tipo variacionista como Moya (1979), García Marcos (1987), Samper y Hernández (1995), Calero (1993), Blanco (1997), Molina (1998), Fernández de Molina (2016), Vida, Villena y Molina (2023) en España o Cedergren (1983), Terrell (1978) y López Morales (1983) en Hispanoamérica.

La gran atención científica que ha recibido este fenómeno lingüístico puede explicarse, en primer lugar, por la enorme expansión geográfica y estratificacional con que cuenta en la actualidad, repartiéndose por distintas zonas del mundo hispanohablante (Península Ibérica, Islas Canarias e Hispanoamérica) y, en segundo, por las repercusiones que comporta la desaparición del sonido sibilante en la función gramatical que, en ocasiones, conlleva este segmento, como puede ser la marca de plural (*niñas*) o de segunda persona verbal (*vienes*).

En general, los trabajos desarrollados sobre este fenómeno lingüístico coinciden en establecer la descripción de cuatro variantes articulatorias: mantenimiento de la sibilancia, aspiración, asimilación con la consonante siguiente y elisión, además de otras realizaciones difundidas de modo más reciente, como la posaspirada y africada (véase Vida (2022), así como Moya (2007), que aporta la primera información sobre el sonido africado [ts], procedente del grupo [ht]). Todas ellas se distribuyen por distintas comunidades de habla de modo no uniforme y mostrando un alto grado de alofonía en función de determinados factores lingüísticos y socioestilísticos.

En cuanto a los factores lingüísticos que se tienen en cuenta en la descripción de la variación de la /-s/ implosiva, cabe señalar los distribucionales, los contextuales y los funcionales. Los factores distribucionales tienen que ver con la posición que ocupa el segmento /-s/ dentro de la palabra (sea en interior de palabra o en posición final); los contextuales se refieren al elemento sonoro posterior a la /-s/ (vocal, consonante o simplemente una pausa); por último, los funcionales se vinculan con el carácter morfemático o no que presenta la /-s/ final. Si repasamos brevemente algunas variedades del español donde se ha investigado el fenómeno, podemos señalar que los factores distribucionales y contextuales son los más significativos desde el punto de vista estadístico. En general, la aspiración resulta ser muy frecuente en posición interior, en tanto que la elisión lo es igualmente en posición final por encima de los casos de aspiración. En la posición preconsonántica la aspiración y la elisión son bastante frecuente; en cambio, ante vocal y pausa es la variante elidida la más frecuente (Vida 2003: 13-16). En algunas variedades del español se comprueba que los resultados porcentuales de elisiones, en posición final ante vocal y pausa, son a veces mayores o iguales que ante consonante (así se corrobora en Panamá, Filadelfia, Puerto Rico, las Palmas y Jaén). Estos resultados procedentes de estas comunidades de habla vienen a confirmar que la desaparición de la /-s/ implosiva ante vocal o pausa es más habitual que ante consonante. Algunos autores, como Blanco (1997), Molina (1998) o Terrell (1979), consideran que el proceso de elisión de /-s/ «se inicia en posición interior y de ahí se extiende a la posición final, primero al contexto preconsonántico y después al prevocálico y al prepausal, sin que se pueda establecer un orden de prioridad entre estos dos últimos contextos» (Vida 2003:17).

Sobre la aparición de la relajación articulatoria de la /-s/, que se inicia con la aspiración del sonido y en muchos casos finaliza con su plena elisión, hemos de afirmar que son muy numerosas las teorías aportadas para fecharlo sin que exista una sola hipótesis explicativa ni acerca de su origen geográfico ni tampoco del cronológico. Debemos tener en cuenta que partiendo de las únicas fuentes documentales de que disponen los investigadores, esto es, los textos escritos, solamente es posible registrar con relativa fiabilidad los casos de elisión, pues, como señala Rafael Lapesa, la aspiración de la /-s/ «nunca se escribía como tal, sin duda porque en la conciencia lingüística de los hablantes se sentía como simple variedad articulatoria de la /-s/» (1981: 287). Por ello, no debe de sorprender la inevitable controversia generada al respecto (Tejada 2016). Por un lado, encontramos autores que fechan la aspiración y pérdida de la sibilante en posición implosiva durante el castellano medieval y señalan su procedencia geográfica en el norte peninsular (Lapesa 1964; Frago 1983; Pascual 1998). Frago y Pascual afirman que estos fenómenos debieron darse a finales de la Edad Media descartando que surgieran como variantes innovadoras del sur peninsular. Por otro, hay quienes datan su aparición estable a principios del siglo XVIII en el sur peninsular (Mondéjar 1979; Gregorio Salvador 1986; Torreblanca 1989; Ariza 1999) y se basan en dos fuentes documentales: el larguísimo poema dramático *La infancia de Jesu-Christo*, del año 1784; y la nota marginal de Hernando de Colón en la obra *Vidas Paralelas* de Plutarco, encontrada por Menéndez Pidal (1962: 136), donde se escribía *Sofonifa* por *Sophonisba*, si bien tachando este último descubrimiento como *lapsus calami*. En consonancia con este planteamiento teórico, Gregorio Salvador (1987: 75) rechaza la hipótesis de que el fenómeno de la aspiración de la /-s/ posnuclear fuera exportado a tierras americanas desde Andalucía, pese a que tradicionalmente se haya vinculado la aspiración y elisión del fonema fricativo con la región andaluza. Basta la consulta de los datos que muestra, por ejemplo, el ALPI, para comprobar que la aspiración se extiende más allá de los límites geográficos de Andalucía registrándose, además de en las Islas Canarias, en Extremadura, Murcia, Toledo y penetrando asimismo por el centro peninsular, llegando

incluso a zonas de Santander (García Mouton y Moreno Fernández 1994: 127). En definitiva, abarca el sur y centro de nuestro país, delimitando de algún modo dos amplias áreas geolingüísticas del español: una zona conservadora (septentrional) que tiende mayormente hacia la conservación de la sibilante frente a otra (meridional), de carácter innovador, que usan con más frecuencia las variantes aspiradas y elididas de la /-s/.

## 2. Objetivos e hipótesis

Nos proponemos en este trabajo comprobar qué realización de /s/ en posición final de sílaba y de palabra predomina entre los hablantes sevillanos de nivel de instrucción bajo. Como ya apuntamos en Jiménez y León-Castro (2023), teniendo en consideración la situación geográfica de la ciudad hispalense y su inclusión entre las variedades innovadoras del español, cabe preguntarse si este tipo de informante propende al empleo de las variantes propias de la zona, como la elisión o la aspiración, o si, en cambio, prefiere mantener el sonido sibilante, en cuyo caso observaríamos un proceso de convergencia con el modelo del español septentrional. Asimismo, nos planteamos qué variables lingüísticas (contextuales y distribucionales), así como sociales determinan la variación en la realización de esta /s/. Por ello, formulamos las siguientes hipótesis de investigación:

- H1. Con respecto a las posibles realizaciones de la /s/ implosiva, creemos que la elisión resultará la variante preferida de manera generalizada. Si bien es cierto que esta hipótesis no se cumplió en el caso de los informantes sevillanos de nivel sociocultural alto (Jiménez y León-Castro 2023), también lo es que apenas hubo seis puntos porcentuales de diferencia entre la aspiración, la realización mayoritaria, y la siguiente, la elisión, lo que nos llevó a concluir que no parece estar claramente resuelto el uso predominante de una u otra realización entre los individuos cultos encuestados en la ciudad hispalense. No obstante, insistimos, como punto de partida, en que los informantes del nivel educativo bajo sí propenderán a la elisión del sonido, como se ha comprobado en trabajos previos sobre la variación de la /s/ implosiva en otras regiones andaluzas (Moya 1979; Vida, 2004; Tejada 2016).
- H2. En cuanto a la posición de la /s/, esperamos que se sigan los patrones lingüísticos propios de las variedades innovadoras del español. En particular, y de acuerdo con los resultados hallados en otras ciudades meridionales (Vida 2004; Tejada 2016), se espera que a final de palabra la realización predominante sea la elisión, en tanto que, en interior de palabra, sea la aspiración (Samper 1990; Pérez Martín 2010).
- H3. En relación con el contexto, creemos que en el nivel de formación bajo se acentuará el empleo de la elisión observado en los contextos prevocálico y prepausal del nivel culto (Jiménez y León-Castro 2023). Asimismo, suponemos, incluso, que será la opción mayoritaria en el contexto preconsonántico.
- H4. Con respecto a las variables sociales, no es esperable que el género y la edad alteren la tendencia señalada en la H1, como ocurrió en el nivel alto (Jiménez y León-Castro 2023).

## 3. Metodología

### 3.1. Corpus: datos principales

Para realizar esta investigación se ha empleado el volumen II del corpus PRESEEA-Sevilla (Repede 2019), que se ha confeccionado conforme a las pautas metodológicas del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* (Moreno Fernández 1996 y 2005). Está compuesto por 24 entrevistas semidirigidas que se realizaron entre 2009 y 2017 a informantes de instrucción baja, esto es, sin estudios o con una formación básica que puede corresponderse bien con los actuales estudios de Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria, bien con el título anterior de Educación General Básica. Según se refleja en la Tabla 1, se distribuyen equitativamente por edad y género.

24 hablantes		Nivel de instrucción bajo	
Edad	Género	Hombre	Mujer
20-34 años		4	4
35-54 años		4	4
> 55 años		4	4

Tabla 1. Distribución de los informantes de instrucción baja en el corpus PRESEEA-Se

Estas entrevistas, en las que se abordan bloques temáticos similares (la rutina del informante, su familia, el barrio en el que vive, etc.), tienen una duración aproximada de 45 minutos, de los cuales se han seleccionado dos iniciales, dos intermedios y dos finales hasta analizar un total de 144 minutos de grabación.

### 3.2. Variables objeto de estudio

La principal variable de esta investigación es la /s/ en posición final de sílaba o de palabra con 5 posibles realizaciones diferentes: i. Elisión del sonido [Ø]; ii. Mantenimiento pleno del sonido [s]; iii. Aspiración fricativa [h]; iv. Asimilación a la consonante siguiente [σ]; v. Aspiración junto con asimilación [h+σ]. En este punto de la investigación se ha seguido la planificación establecida para el estudio de la /-s/ en la ciudad de Sevilla, por lo que dejamos el análisis de las variantes posaspirada y africada para fases posteriores (en este trabajo tales realizaciones se han registrado dentro de la variante aspirada).

En cuanto a las variables lingüísticas, utilizaremos las siguientes:

- Posición del sonido. Queremos comprobar si la variante de /s/ seleccionada está influida por la posición del segmento, en interior o final de palabra.
- Contexto fónico siguiente. Averiguaremos, además, si la presencia de estas posibles realizaciones está determinada por el tipo de articulación que le sigue:
  - Contexto prevocálico: bien vaya seguida de una vocal tónica o una átona.
  - Contexto preconsonántico: dependiendo de la naturaleza de la consonante siguiente, distinguiremos oclusiva, fricativa, africada, y sonante, que incluye las líquidas y las nasales (Martínez Celdrán 1984; Tejada 2012).
  - Contexto prepausal.

Por último, según la distribución de nuestra muestra, emplearemos también dos variables sociales: la edad y el género. Con ello podremos conocer qué variantes utilizan los diferentes grupos y con qué frecuencia.

### 3.3. Análisis estadístico

En cuanto al procesamiento estadístico de los datos, se ha empleado el programa SPSS (v.26) para elaborar las tablas de frecuencia y de contingencia que se presentan en este trabajo. Asimismo, se ha utilizado, por un lado, la prueba de Chi-cuadrado ( $\chi^2$ ) de Pearson (con un p-valor <0,05) para corroborar estadísticamente si existe una relación significativa entre las realizaciones de la /s/ implosiva y las variables lingüísticas y sociales seleccionadas. Por otro, se ha aplicado el coeficiente V de Cramer para medir la interdependencia entre estas variables (establece una escala de 0 a 1, que va desde la máxima independencia hasta la máxima dependencia).

Para realizar los análisis de regresión logística se ha empleado Rbrul (pueden consultarse sus características en Johnson 2009). En particular, se han efectuado dos tipos de pruebas: un análisis de efectos fijos de un nivel y un análisis de regresión logística de efectos mixtos, que trabaja tanto con efectos fijos como con efectos aleatorios, en el que el hablante se incluye como factor aleatorio. De acuerdo con Manjón (2022), los efectos fijos son variables bien delimitadas que ofrecen un número pequeño de niveles de respuesta, como el género o la edad. Sin embargo, hay variables, como los hablantes, con un número elevado de posibles niveles, por lo que interesa realizar este tipo de análisis para comprobar si hay algún factor oculto en las características personales de los informantes que puedan influir en los factores significativos.

## 4. Análisis y resultados

Se han registrado 3842 ocurrencias de /s/ en posición posnuclear en la muestra seleccionada del nivel de instrucción bajo del corpus PRESEEA-Sevilla, que se han clasificado en 5 posibles realizaciones, como puede observarse en el Gráfico 1.

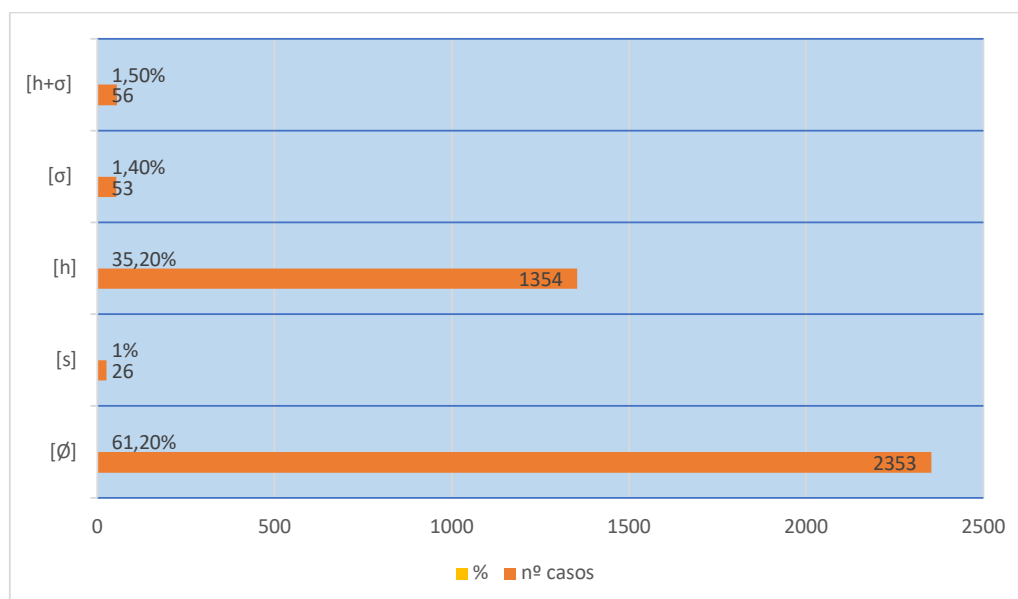


Gráfico 1. Distribución total de las variantes de /s/ implosiva.

Como se esperaba, la elisión es claramente la variante mayoritaria, pues representa el 61,2% de los casos analizados, seguida de la aspiración, que ocupa el 35,2%. Las otras apenas tienen representación en el corpus: la realización plena, el 0,7%; la asimilación, el 1,4% y la aspiración con asimilación, el 1,5%. Estos datos ponen de manifiesto, en términos generales, que, si bien entre los hablantes encuestados del nivel educativo alto se aprecia una cierta pugna en las preferencias por un estadio u otro en la evolución  $-s \rightarrow h \rightarrow \emptyset$ , con una escasa diferencia porcentual entre la aspiración (49,6%) y la elisión (43,3%) (Jiménez y León-Castro 2023), los informantes del nivel bajo tienden a culminar el proceso y se observa una preferencia evidente por la elisión del sonido. Asimismo, se acusa un descenso en el empleo de la realización plena del 5% al 0,7% del nivel alto al bajo, que evidencia un empleo prácticamente inexistente en este grado de instrucción.

De acuerdo con los datos ofrecidos por Tejada (2015:72) acerca de las tendencias observadas en estudios completos (esto es, que han culminado el análisis de la pronunciación de la /s/ implosiva en los tres niveles socioculturales) en diversas ciudades del mundo hispánico, el predominio de la elisión sitúa a esta comunidad de habla dentro del conjunto de variedades innovadoras, entre las que se encuentran las de Santiago (Alba 1980), Santo Domingo (Núñez 1980), Jaén (Moya 1979), Málaga (Vida 2004) y Écija (Bergmann 2011), también con índices elevados de elisión. En El Hierro (Pérez Martín 2010), Las Palmas (Samper, 1990), la comarca de La Jara (Paredes 2001) y San Juan de Puerto Rico (López Morales 1983), además, se ha detectado una presencia mayoritaria de otra variante innovadora, la aspiración.

En cambio, otras variedades como la limeña (Caravedo 1990), así como las de diversas áreas del centro-norte peninsular (Calero 1993 y Molina 1998, en Toledo; Martín Butragueño 1995, en Getafe; Blanco 1997, en Alcalá de Henares; Molina 2015, en Vallecas) muestran un mayor conservadurismo en este sentido, pues se evidencia un predominio de la realización plena de la sibilante.

## 4.1. La influencia de las variables lingüísticas

### 4.1.1. La posición

En relación con los datos expuestos en la Tabla 2, se pone de relieve que la posición de la /s/ posnuclear, sea en interior o final de palabra, influye significativamente en la realización que lleva a cabo el hablante. De hecho, el coeficiente V de Cramer indica una interdependencia muy alta (en torno a 0,7 en una escala del 0 al 1) entre ambas variables. De acuerdo con nuestra hipótesis inicial, en posición final de palabra, donde se han registrado la mayoría de los casos (n=2906, esto es, el 75,6%), se mantiene la elisión como variante predominante (80,1%) y la aspiración solo ocupa el 17,5%. En contrapartida, en posición interior de palabra (n=936, esto es, el 24,4%) esta variante es claramente la preferida (90,3%) y el resto de las realizaciones apenas tiene representación.

Con respecto al mantenimiento del sonido, de los pocos casos que se han registrado, la mayoría aparecen en posición final, lo que puede deberse a factores estilísticos, de intensificación o énfasis. Los ejemplos con asimilación, sin embargo, son más frecuentes en posición interior de palabra y los ejemplos con aspiración + asimilación aparecen en una y otra.

VARIANTE	POSICIÓN		Total
	interior	Final	
[∅]	24	2329	2353
	2,6%	<b>80,1%</b>	<b>61,2%</b>
[s]	3	23	26
	0,3%	0,8%	0,7%
[h]	845	509	1354
	<b>90,3%</b>	17,5%	35,2%
[σ]	41	12	53
	4,4%	0,4%	1,4%
[h+σ]	23	33	56
	2,5%	1,1%	1,5%
Total	936	2906	3842
	100%	100%	100,0%

Chi cuadrado de Pearson: 1850,906<sup>a</sup> Sig.: <,001  
V de Cramer: ,694 Sig.: <,001

Tabla 2. Distribución de las variantes de /s/ según la variable posición

Apoyándonos de nuevo en el estudio contrastivo de Tejada (2016), estos resultados coinciden con los hallados en otras variedades, donde también se observa un predominio de la aspiración en posición interior de palabra y de la elisión en posición final. Es el caso de las otras dos ciudades andaluzas en las que se ha estudiado el fenómeno, Granada (Tejada 2016) y Málaga (Vida 2004), donde también se muestran índices superiores al 80% en una y otra variante en cada posición, así como de Panamá (Cerdegren 1973), si bien en esta los porcentajes no son tan elevados. Encontramos, además, coincidencias parciales con otras variedades del español: en Las Palmas (Samper 1990), El Hierro (Pérez Martín 2010) y San Juan (López Morales 1983) predomina la aspiración en posición interior y en Santiago (Alba 1980), la elisión en posición final de palabra.

#### 4.1. El contexto

Exponemos en la Tabla 3 los datos cosechados entre nuestro grupo de hablantes encuestados: en el contexto preconsonántico se produce el mayor número de casos de /s/ posnuclear (n=2635), seguido ya a bastante distancia de los contextos prevocálico (n=630) y prepausal (n=577).

Si prestamos atención a los resultados obtenidos por cada variante en los distintos contextos contemplados, se advierte que son los contextos prevocálico y prepausal donde más se fomenta la elisión de la sibilante (83,7% y 97,6%, respectivamente), en tanto que en la posición preconsonántica la variante elidida alcanza el 47,9%. La articulación aspirada, segunda opción preferida por nuestros hablantes, con el 35,2% de las ocurrencias, tiende a emplearse fundamentalmente en el contexto preconsonántico (47,8%), en menor medida en la posición prevocálica y es prácticamente inexistente en el contexto prepausal. Es de destacar que elisión y aspiración presentan una frecuencia similar en el contexto preconsonántico (47,9% y 47,8% respectivamente). Estos datos difieren parcialmente con los resultados obtenidos en Jiménez y León-Castro (2023), donde la aspiración es la realización preferida por los informantes sevillanos cultos en el contexto preconsonántico (61,2%); sin embargo, en el contexto prevocálico también optan mayoritariamente por la elisión (51,1%), al igual que ante pausa (85,8%).

En cuanto al resto de realizaciones fónicas, las producciones asimiladas, acompañadas o no de aspiración ofrecen índices porcentuales muy bajos, dándose sobre todo en el contexto preconsonántico. La retención de la /s/ es casi testimonial y se concentra mayoritariamente ante pausa.

VARIANTE	CONTEXTO			Total
	prevocálico	preconsonántico	Prepausal	
[Ø]	527	1263	563	2353
	<b>83,7%</b>	<b>47,9%</b>	<b>97,6%</b>	<b>61,2%</b>
[s]	9	5	12	26
	1,4%	0,2%	2,1%	0,7%
[h]	94	1259	1	1354
	14,9%	<b>47,8</b>	0,2%	35,2%
[σ]	0	53	0	53
	0%	2,0%	0%	1,4%
[h+σ]	0	55	1	56
	0%	2,1%	0,2%	1,5%
Total	630	2635	577	3842
	100%	100%	100%	100%

Chi cuadrado de Pearson: 723,384 Sig.: <,001  
V de Cramer: ,307 Sig.: <,001

Tabla 3. Distribución de las variantes de /s/ según la variable contexto

#### 4.1.3. La influencia de la consonante siguiente

El contexto preconsonántico (/s/ ante consonante: *disco*, *los correos*) favorece rotundamente las elisiones y las realizaciones aspiradas, en tanto que el resto de las variantes (sibilantes, asimiladas y aspiradas con asimilación) ofrecen unos índices porcentuales muy bajos. Dentro de este contexto particular es posible cuantificar, además, los casos de /s/ preconsonántica de manera más pormenorizada en función del tipo de consonante que sigue a la variable dependiente. De este modo podemos determinar cuál es el comportamiento de la /s/ implosiva ante un sonido consonántico específico.

Agruparemos las ocurrencias del segmento /-s/ preconsonántico dependiendo de su posición (final o interior de palabra). Los resultados se presentan en los Gráficos 2 y 3.

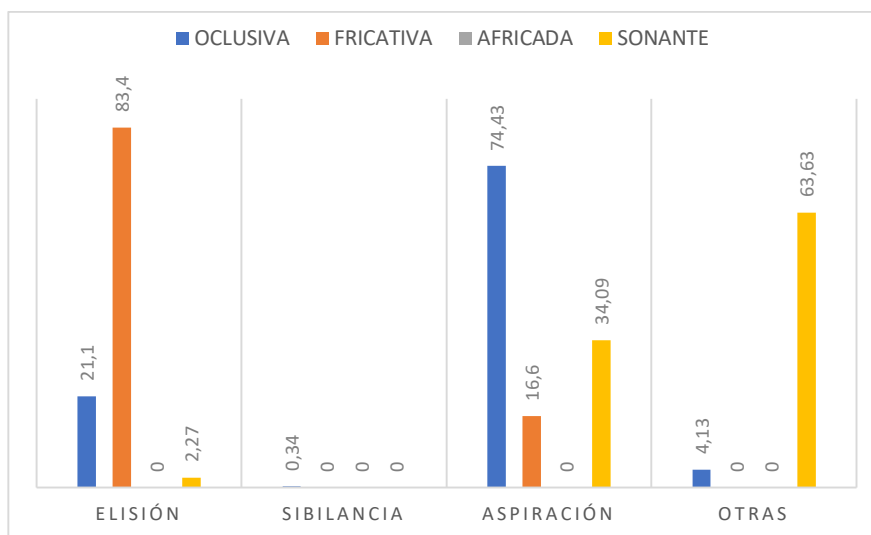


Gráfico 2. Influencia de la consonante siguiente en la realización de /-s/ en posición interior de palabra

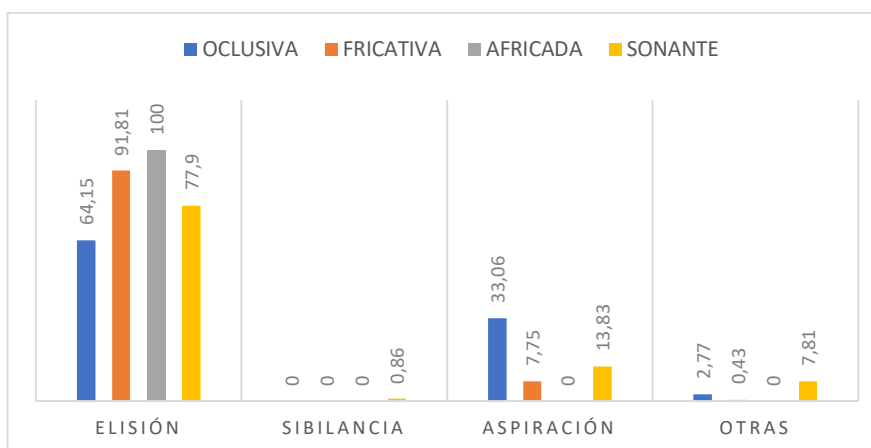


Gráfico 3. Influencia de la consonante siguiente en la realización de /-s/ en posición final de palabra

Una comparativa entre ambos gráficos servirá para un mejor análisis e interpretación de los resultados. En posición interior observamos que ante oclusivas predomina la aspiración (74,43%), ante fricativas la variante elidida es la mayoritaria (83,4%) y ante sonantes las más frecuentes, sin diferencia, son la variante asimilada y la aspirada con asimilación (63,63%), incluidas bajo la denominación *otras*. Destacamos igualmente el 34,09% conseguido por la variante aspirada cuando le siguen consonantes sonantes.

En posición final de palabra, en cambio, el comportamiento es bien distinto: la elisión es la opción ampliamente preferida ante cualquier tipo de consonante siguiente, obteniendo los porcentajes más elevados ante sonidos fricativos (91,81%) y africados (100%) seguidos, con resultados destacables, de sonantes (77,9%) y oclusivas (64,15%). También, debemos poner de relieve el porcentaje que ocupa la variante aspirada ante consonantes oclusivas (33,06%).

#### 4.1.4. La influencia de la vocal siguiente

Con respecto a la influencia de la vocal siguiente (/s/ ante vocal átona: *estos abetos*; /s/ ante vocal tónica: *los álamos*), en el Gráfico 4 ofrecemos los resultados porcentuales. Según puede observarse, la elisión es la variante que mantiene los porcentajes más elevados en ambos contextos prevocálicos (86,8% cuando le sigue una vocal átona y 73,5% ante una tónica), por lo que en estos contextos fónicos los hablantes tienden mayoritariamente hacia la elisión y muestran mucha menos preferencia hacia la realización aspirada (13% ante vocal átona y 21,7% seguida de vocal tónica). Este comportamiento difiere considerablemente del que se observó en Jiménez y León-Castro (2023), pues los informantes sevillanos del nivel sociocultural alto tienden a la elisión (55,3%) en el contexto prevocálico átono y a la aspiración (49%) en el contexto prevocálico tónico.

Sobre el resto de las variantes, solo cabe destacar la escasa representación de la retención de la /-s/ en el contexto prevocálico, alcanzando únicamente el 4,8%. Pese a este pequeño porcentaje, lo cierto es que se confirma el comportamiento descrito en otros trabajos (Vida 2004: 123; López Morales 1983: 46, entre otros), esto es, la mayor conservación de la sibilante ante vocales tónicas que ante las átonas, al igual que en el nivel alto del corpus sevillano (Jiménez y León-Castro 2023).

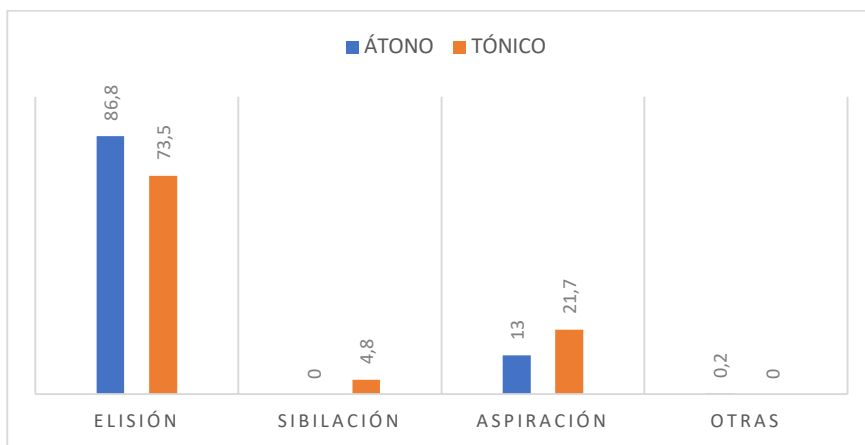


Gráfico 4. Distribución de las variantes de /-s/ según el contexto prevocálico átono o tónico

## 4.2. La influencia de las variables sociales

Mostramos a continuación los resultados obtenidos tras el análisis de las variantes de realización de /-s/ implosiva en relación con las variables sociales edad y género.

### 4.2.1. La edad

En relación con la variable edad, los datos expuestos en la Tabla 4, que han resultado significativos con un coeficiente V de Cramer de 0,66, muestran *a priori* un comportamiento bastante estable entre las tres generaciones de hablantes sevillanos encuestados: en primer lugar, los hablantes de todas las edades prefieren la elisión (entre el 57,5% en la segunda generación y el 64% en la tercera), seguida de la aspiración (entre el 33,6% de los mayores y el 38,2% del segundo grupo etario). No obstante, ha de señalarse una diferencia significativa entre el segundo grupo etario y los otros. Los hablantes de este corte generacional aspiran más y eliden menos, esto es, muestran un comportamiento lingüístico más cercano al estándar (según Labov (2006), resulta un patrón muy característico de las generaciones en la cumbre de sus carreras profesionales), mientras que los jóvenes y los mayores mantienen las formas menos prestigiosas.

En cuanto a las otras tres variantes, observamos un mayor número de ejemplos de realización plena, así como de aspiración + asimilación en la segunda generación (lo que corrobora la explicación anterior sobre este grupo de hablantes), en tanto que se han registrado más de asimilación entre los más jóvenes.

VARIANTE	EDAD			Total
	1.ª gen.	2.ª gen.	3.ª gen.	
[Ø]	788	761	804	2353
	<b>62,4%</b>	<b>57,5%</b>	<b>64%</b>	<b>61,2%</b>
[s]	6	17	3	26
	0,5%	1,3%	0,2%	0,7%
[h]	426	506	422	1354
	33,7%	38,2%	33,6%	35,2%
[σ]	25	12	16	53
	2%	0,9%	1,3%	1,4%
[h+σ]	18	27	11	56
	%	1%	1%	1,5%
Total	1263	1323	1256	3842
	100%	100%	100%	100,0%

Chi cuadrado de Pearson: 33,110<sup>a</sup> Sig.: <,001  
V de Cramer: 0,66 Sig.: <,001

Tabla 4. Distribución de las variantes de /s/ según la variable edad



### 4.2.2. El género

Este factor social también ejerce influencia en el proceso de desgaste articulatorio que sufre la /s/. A partir de los datos que arroja la Tabla 5, podemos afirmar que la solución fonética preferida por ambos géneros es claramente la pérdida del sonido implosivo, especialmente entre las mujeres (65,9%). Esta misma tendencia se observa entre los hablantes del nivel de formación alto (Jiménez y León-Castro 2023), donde las mujeres también eliden (47,6%) más que los hombres (39,7%). Resulta llamativo este comportamiento de las mujeres sevillanas en ambos niveles socioculturales, ya que son quienes parecen promocionar la variante más vernacular. Por el contrario, con respecto a la forma aspirada, aquí el predominio de uso corresponde a los hombres (39,5%) frente a las mujeres (30,4%), coincidiendo de nuevo con la tendencia observada en el nivel alto, donde los hombres (54,8%) también aventajan a las mujeres (43,4%).

Por último, el resto de las variantes presentan unos resultados porcentuales muy similares en ambos géneros. La sibilante se da algo más entre las mujeres, así como la asimilación, en tanto que se han computado más casos de la variante aspiración + asimilación entre los hombres.

VARIANTE	GÉNERO		Total
	Hombres	Mujeres	
[Ø]	1167	1186	2353
	<b>57,1%</b>	<b>65,9%</b>	<b>61,2%</b>
[s]	7	19	26
	0,3%	1,1%	0,7%
[h]	808	546	1354
	39,5%	30,4%	35,2%
[σ]	13	40	53
	0,6%	2,2%	1,4%
[h+σ]	48	8	56
	2,3%	0,4%	1,5%
Total	2043	1799	3842
	100%	100%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson: 83,556 Sig.: <,001  
V de Cramer: ,147 Sig.: <,001

Tabla 5. Distribución de las variantes de /s/ según la variable género

### 4.3. Análisis de regresión logística

Para realizar un análisis multifactorial, hemos seleccionado la variante elidida, dado que representa la tendencia mayoritaria en nuestro corpus, para compararla con el resto de las variantes de la /s/ implosiva. En primer lugar, llevamos a cabo un análisis multivariable de efectos fijos, en el que resultaron significativas las variables posición, contexto específico, edad y género. Ha de señalarse que en un primer estadio del análisis incluimos también la variable contexto, pero apareció el factor de inflación de la varianza VIF (*variance inflation factor*) en esta y en la variable contexto específico, un claro signo de que estaban colineadas, por lo que finalmente eliminamos la primera del análisis multivariable (la variable contexto distingue, en general, los tres posibles: el prevocálico, el preconsonántico y prepausal; la variable contexto específico distingue, además, el tipo de vocal (tónica o átona), así como la naturaleza de la consonante siguiente: oclusiva, fricativa, africana y sonante, que incluye líquidas y nasales).

Mostramos en la Tabla 6 los resultados de estos factores que favorecen la elisión de la /s/ y aparecen ordenados de acuerdo con el p-valor en la fila general de arriba. En la segunda columna se presentan los logaritmos de probabilidad (*log-odds*): los valores positivos indican que la variante asociada favorece la elisión, en tanto que los valores negativos muestran que la desfavorece (interesa fijarse en los resultados obtenidos para el factor edad, pues podemos observar que la segunda generación no favorece la elisión, a diferencia del resto de generaciones, lo que confirma nuestra interpretación de los datos sobre la influencia de esta variable; véase el apartado 4.2.1). Las columnas centrales de la tabla corresponden, en primer lugar, con los casos (*tokens*) y, en segundo, con la proporción de elisión de la /s/ en cada variante. En la última columna se registra el peso de cada valor (los valores superiores a 0,5 indican que la variante favorece la elisión). Hemos de destacar finalmente que en la fila general de abajo aparece el R<sup>2</sup> (el porcentaje de variación explicada por el modelo) que ha resultado 0,705, un dato muy elevado dentro de los estudios de corte sociolingüístico.

<b>Análisis de respuestas de un nivel con predictor(es): Posición (6,97e-245) + contexto específico (1,58e-87) + género (1e-06) + edad (6,76e-06)</b>				
<b>Factor</b>	<b>Log-odds</b>	<b>Casos</b>	<b>1/1+2</b>	<b>Peso</b>
<b>Edad</b>				
3.ª generación	0,189	1256	0,640	0,547
1.ª generación	0,142	1263	0,624	0,535
2.ª generación	-0,330	1323	0,575	0,418
<b>Género</b>				
Mujer	0,241	1799	0,659	0,56
Hombre	-0,241	2043	0,571	0,44
<b>Posición</b>				
Final	2,25	2906	0,801	0,905
Interior	-2,25	936	0,026	0,095
<b>Contexto específico</b>				
Precons. africado	10,888	9	1,000	> 0,999
Prepausal	-0,081	590	0,976	0,48
Precons. fricativo	-0,493	236	0,911	0,379
Prevocálico átono	-1,912	456	0,868	0,129
Precons. sonante	-2,283	485	0,759	0,093
Prevocálico tónico	-2,793	189	0,735	0,058
Precons. oclusivo	-3,326	1877	0,346	0,035
Misc. 1. n=3842; df=11; intercepto=1,645; proporción global = 0,612; probabilidad del input centrado=0,838				
Misc 2. log.likelihood= -1324,866; AIC= 2671,731; AICc= 2671,8; Dxy= 0,803; R <sup>2</sup> = 0,705				

Tabla 6. Factores que favorecen la elisión de la /s/ en la muestra sevillana

A continuación, realizamos, un análisis de regresión logística de efectos mixtos con factor aleatorio informante, cuyos resultados, por motivos de espacio, se exponen de manera resumida en la Tabla 7.

Análisis de respuestas de un nivel con predictor(es): Informante [aleatorio] y posición (2,57e-244) + contexto específico (2,93e-89) + género (0,00145) + edad (0,0116)
Misc. 1. n= 3842; df= 12; intercepto= 1,794; proporción global = 0,612; probabilidad del input centrado= 0,857
Misc 2. log.likelihood= -1319,691; AIC= 2663,381; AICc= 2663,463; Dxy fixed= 1; Dxy total= 0,815; R <sup>2</sup> fijo= 0,708; R <sup>2</sup> aleatorio= 0,006; R <sup>2</sup> total= 0,714

Tabla 7. Resumen de análisis de efectos mixtos para la elisión de la /s/

Cuando hacemos intervenir el factor aleatorio de informante, los factores sociales tienden a perder fuerza en este tipo de análisis. En nuestro caso puede observarse que ocurre, aunque siguen resultando significativos. Con respecto a la variable sexo, observamos que, efectivamente, su peso se ha reducido y se pone de relieve, además, que el efecto del factor aleatorio informante es pequeño, por lo que se corrobora la interpretación sobre las diferencias en el comportamiento de hombres y mujeres con respecto a la elisión de la /s/ (véase el apartado 4.2.2). Asimismo, cabe destacar que el factor aleatorio refleja un R<sup>2</sup> muy bajo, de 0,006, en tanto que los factores fijos anteriormente mencionados siguen teniendo un R<sup>2</sup> muy alto, de 0,708 (el R<sup>2</sup> total, por tanto, suma 0,714). Estos resultados ponen de relieve que el factor aleatorio no influye apenas en la realización elidida de la /s/ implosiva de los sevillanos encuestados en este nivel sociocultural, sino que, por el contrario, son las variables posición y contexto específico, así como las de género y edad, las que determinan este empleo.

## 5. Conclusiones

Tras la exposición de los resultados de esta investigación, llevada a cabo en una muestra de habla en la ciudad de Sevilla, planteamos las siguientes conclusiones al respecto:

- a) Se cumple la hipótesis de investigación 1, ya que la variante elidida resulta ser la mayoritaria entre los hablantes seleccionados del nivel de instrucción bajo con un porcentaje del 61,2%, seguida de las articulaciones aspiradas (35,2%). Este resultado contrasta con el ofrecido por los encuestados del nivel alto, donde el comportamiento es el inverso: la variante aspirada (49,6 %) es la variante mayoritaria seguida de la elisión, que alcanza un 43,3 % de los casos (Jiménez y León-Castro 2023).
- b) Con respecto a la posición de la *-s/*, se cumple la H2, pues se mantiene el comportamiento visto en otras variedades de carácter innovador, de tal manera que en posición final el dominio de uso se corresponde con la elisión (80,1%), mientras que en posición interior la aspiración es la variante más frecuente (90,3%).
- c) También se verifica la H3 pero no con la fuerza esperada. Efectivamente, entre los hablantes de nivel sociocultural bajo se han acentuado los casos de elisión descritos en el nivel alto (Jiménez y León-Castro 2023), pero en el contexto preconsonántico esperábamos que existiera mucha más diferencia cuantitativa con respecto a la variante aspirada.
- d) En cuanto a las variables sociales edad y género, creemos que sí parecen influir en la realización de la variable */s/* en este nivel sociocultural, ya que, si bien, en términos generales, los hombres y las mujeres de todas las edades tienden a elidir el sonido, existen diferencias significativas entre unos y otras, así como en los distintos grupos etarios. Por un lado, las mujeres eliden más que los hombres, mostrando un comportamiento más vernacular; por otro, los hablantes de la segunda generación aspiran más que el resto, mostrando en este caso un comportamiento más cercano al modelo estándar. Todo ello queda corroborado en el análisis multivariable de efectos fijos y en el de efectos mixtos, en el que, además, se ha comprobado que el factor individual no resulta relevante en este estudio.

## Agradecimientos

Esta publicación es parte del Proyecto de I+D+i, convocatoria 2019, Agenda 2050. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: procesos de variación y cambio espaciales y sociales (VARES-AGENDA50), Ref. PID2019-104982GB-C54, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y por la Agencia Estatal de Investigación (MCIU/AEI/10.13039/501100011033).


## Referencias bibliográficas

- Alba, Orlando (1980). Sobre la validez de la hipótesis funcional: datos del español de Santiago. *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 8/12.
- Ariza, Manuel (1999). De la aspiración de *-s/*. *Philologia hispalensis*, 13, nº 1, 49-60.
- Bergmann, Valgerdur (2011). *Contribución a los estudios sobre el proceso de lenificación articuladora en la modalidad lingüística andaluza: El comportamiento de la /s/ en posición implosiva en el habla de Écija y sus implicaciones sociolingüísticas*. Tesis doctoral.
- Blanco Canales, Ana (1997). *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Alcalá de Henares*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Alcalá.
- Calero Fernández, M.<sup>a</sup> Ángeles (1993). *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo: segmentos fonológicos -s/ y -j/*. Lérida: Pagés.
- Caravedo, Rocío (1990). *Sociolingüística del español de Lima*. Lima: Universidad Católica del Perú.
- Carbonero Cano, Pedro (2003). *Estudios de Sociolingüística Andaluza*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Carbonero Cano, Pedro (2007). Formas de pronunciación en Andalucía: modelos de referencia y evaluación sociolingüística. En Carbonero, P. y Santana, J. (eds.). *Sociolingüística Andaluza, 15. Estudios Dedicados al Profesor Miguel Ropero*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 121-132.
- Cedergren, Henrietta (1983). Sociolingüística. En López Morales, H. (coord.). *Introducción a la lingüística actual*. Madrid: Playor, 147-165.
- Fernández de Molina Ortés, Elena. (2016). El nivel social como indicador de la variación de */-s/* en el habla de Mérida (Badajoz). *Dialectología* 16: 93-116.
- Frago, Juan Antonio (1983). Materiales para la historia de la aspiración de la */-s/* implosiva en las hablas andaluzas. *Revista lingüística Española Actual* V, 153-171.
- García Marcos, Francisco (1987). El segmento fónico VOCAL + S en ocho poblaciones de la costa granadina (Aportación informática, estadística y sociolingüística al re-examen de la cuestión), *EPOS*, II, 155-180.
- García Mouton, Pilar y Moreno Fernández, Francisco (1994). El atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha. Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo. *Geolingüística. Trabajos Europeos*, Madrid: CSIC, 111-153.
- Jiménez Fernández, Rafael y León-Castro Gómez, Marta (2023). Variación en la pronunciación de la */s/* implosiva: datos del nivel sociocultural alto en el corpus PRESEEA-Sevilla. *Boletín De Filología*, 58(2), pp. 371-398. Recuperado a partir de <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/73297>
- Johnson, Daniel Ezra (2009). Getting off the Goldvarb standard: introducing Rbrul for mixed-effects variable rule analysis. *Language and Linguistics Compass*, 3(1), 359-383. <https://doi.org/10.1111/j.1749-818X.2008.00108.x>


- Labov, William. (2006). *The social stratification of English in New York City*. Cambridge UK: Cambridge University Press
- Lapesa, Rafael (1964). El andaluz y el español de América. *Presente y futuro de la lengua española*, OFINES Vol. II: 173-182.
- López Morales, Humberto. (1983). *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martín Butragueño, Pedro (1995). La variable (s) en el sur de Madrid. Contribución al estudio de la frontera de las hablas meridionales del español. *Anuario de Letras* 33: 5-57.
- Menéndez Pidal, Ramón (1962). Sevilla frente a Madrid: Algunas precisiones sobre el español de América. *Miscelánea homenaje a André Martinet: Estructuralismo e historia*. Vol. III. Universidad de La Laguna, 99-165.
- Molina Martos, Isabel (1998). *La fonética de Toledo. Contexto geográfico y social*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Molina Martos, Isabel (2015). La variable sociolingüística /-s/ en el distrito de Vallecas. En Cestero, A. M<sup>a</sup>, Molina, I. y Paredes, F. (eds.). *Patrones sociolingüísticos de Madrid*. Alcalá: Fondo Hispánico de lingüística y filología, 21, 91-116.
- Mondéjar, José (1979). Diacronía y sincronía en las hablas andaluzas. *Lingüística española actual*, 1: 375-402.
- Moreno Fernández, Francisco (1997). Metodología del «Proyecto para el estudio sociolingüístico del Español de España y de América» (PRESEEA). En Moreno Fernández, F. (ed.). *Trabajos de sociolingüística hispánica*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 137-167.
- Moreno Fernández, Francisco (2005). Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus PRESEEA. *Oralia*, 8: 123-140. DOI: 10.25115/oralia.v8i1.8333
- Moya Corral, Juan Antonio (1979). *La pronunciación del español en Jaén*. Granada: Universidad de Granada.
- Moya Corral, Juan Antonio (2007). Noticia de un sonido emergente: La africada dental procedente del grupo -st- en Andalucía». *Revista de Filología*, 25. Universidad de La Laguna, 457-465.
- Narbona, Antonio, Cano, Rafael y Morillo, Ramón (1998). *El español hablado en Andalucía*. Barcelona: Ariel.
- Núñez Cerdeño, Rafael A. (1980). *La fonología moderna y el español de Santo Domingo*. Santo Domingo: Editora Taller.
- Pascual, José Antonio (1998). El revolucionario conservadurismo del español norteño a propósito de la evolución de la s implosiva. *Estudios de lingüística y filología española. Homenaje a Germán Colón*. Madrid: Gredos, 387-400.
- Paredes García, Florentino (2001). *El habla de La Jara. Los sonidos*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Pérez Martín, Ana María (2010). *Estudio sociolingüístico del español hablado en El Hierro*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canarias.
- Repede, Doina. (ed.) (2019). *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*. Vol. II. *Hablantes de instrucción baja*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Salvador, Gregorio (1987). *Estudio dialectológicos*. Madrid: Editorial Paraninfo.
- Samper Padilla, José Antonio y Hernández Cabrera, Clara E. (1995). La variación de /-s/ en el español culto de Las Palmas de Gran Canaria: condicionantes lingüísticos. *Philologica Canariensis* 2: 391-408.
- Tejada Giráldez, María Sierra (2012). Los factores lingüísticos de la /-s/ implosiva en el nivel de estudios alto de Granada. *Normas, Revista de Estudios lingüísticos hispánicos*, 2:185-217.
- Tejada Giráldez, María Sierra (2016). *Convergencia y divergencia entre comunidades de habla: a propósito de la /s/ implosiva. Contribución al estudio de los patrones sociolingüísticos del Español de Granada*. Tesis doctoral, Granada: Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/40871>
- Terrell, Tracy D. (1978). La aspiración y elisión de /-s/ en el español porteño. *Anuario de Letras*, vol. XVI, 41-66.
- Torreblanca, Máximo (1989). La /s/ implosiva en español: sobre las fechas de su aparición, *Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Thesaurus*, tomo XLIV, núm 2, 281-303.
- Vida, Matilde (2002). Estudio fonético experimental de /s/ implosiva en el marco del Proyecto PRESEEA. Parámetros acústicos y percepción en la aspiración ante oclusiva tensa. *Actas del IV Congreso de Lingüística General*. Cádiz: Universidad, 2505-2514.
- Vida, Matilde (2003). *Restricciones universales sobre la variación de /s/ en la distensión silábica*. Tesis Doctoral. Área de Lingüística General de la Universidad de Málaga. Málaga: Universidad de Málaga.
- Vida, Matilde (2004). *Estudio sociofonológico del español hablado en la ciudad de Málaga: condicionamientos sobre la variación de -s en la distensión silábica*. Alicante: Universidad.
- Vida, Matilde (2022). On competing indexicalities in southern Peninsular Spanish. A sociophonetic and perceptual analysis of affricate [ts] through time. *Language Variation and Change*, 34(2), 137-163. <https://doi.org/10.1017/S0954394522000084s>
- Vida, Matilde., Villena, Juan Andrés y Molina, Isabel (2023). Variación de la /-s/ postnuclear en español: patrones sociolingüísticos y geolectales. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 94, 23-35. <https://doi.org/10.5209/clac.84701>

## Preferencias de direccionalidad en la interpretación de la lengua de signos española

Silvia Saavedra-Rodríguez

Programa de Doctorado en Humanidades: Lenguaje y Cultura. Universidad Rey Juan Carlos (España) ✉ 

Rayco H. González-Montesino

Universidad Rey Juan Carlos (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.81482>

Enviado: 11 de abril de 2022 • Aceptado: 17 de octubre de 2022

**ES Resumen:** Los intérpretes de lenguas orales consideran el trabajo hacia su lengua materna como la dirección más fácil y preferida. Sin embargo, diferentes estudios que abordan esta temática en la interpretación de lenguas signadas concluyen que la mayoría de sus profesionales prefiere trabajar en la dirección inversa, aunque no sea su lengua materna. Con el objetivo de comprobar si este fenómeno también ocurre con los intérpretes de la lengua de signos española (ILSE), se realizó un estudio exploratorio-descriptivo de tipo cuantitativo mediante un cuestionario, que contó con la participación de 101 profesionales. Entre los principales resultados se observa que, al igual que en otras lenguas de signos, los ILSE muestran preferencia en la interpretación hacia la lengua signada, y su calidad autopercibida presume mejor en esa dirección. Aunque no cabe duda de que ambos tipos de interpretación ofrecen diferentes desafíos a cualquier intérprete, es indiscutible que esta tendencia opuesta que afirman tener los de lenguas signadas deja patente la necesidad de abrir líneas de investigación que ayuden a entender el porqué de esa preferencia y permitan analizar si existe concordancia entre esta y el rendimiento real en la interpretación.

**Palabras clave:** lengua de signos; intérprete; preferencias; direccionalidad.

### ENG Directionality preferences in Spanish sign language interpreting

**Abstract:** Oral language interpreters consider working towards their mother tongue as the easiest and most preferred direction. However, different studies that address this issue in sign language interpreting conclude that most of its professionals prefer to work in the opposite direction, even if it is not their mother tongue. In order to check whether this phenomenon also occurs with Spanish sign language interpreters (ILSE), an exploratory-descriptive quantitative study was carried out by means of a questionnaire with the participation of 101 professionals. Among the main results, it is observed that, as in other sign languages, ILSEs show a preference for interpreting into the signed language, and their self-perceived quality is presumed to be better in that direction. Although there is no doubt that both types of interpreting offer different challenges to any interpreter, it is indisputable that this opposite tendency that sign language interpreters claim to have makes clear the need to open lines of research to help understand the reason for this preference and to analyze whether there is a concordance between this preference and the actual performance in interpreting.

**Keywords:** sign language; interpreter; preferences; directionality.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Intérprete de lengua de signos española: profesionalización y formación. 3. Formación y práctica profesional: direccionalidad en la interpretación. 4. Preferencias en la direccionalidad en la interpretación de las lenguas de signos. 5. Estudio empírico. 5.1. Objetivos. 5.2. Diseño y enfoque metodológico. 5.3. Instrumento de recogida de datos. 4.4. Selección de la muestra. 5.5. Procedimiento. 5.6. Resultados. 6. Discusión y conclusiones. Agradecimientos. Contribución de autoría CREDIT. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Saavedra-Rodríguez, S., González-Montesino, R.H. (2024). Preferencias de direccionalidad en la interpretación de la lengua de signos española. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 98 (2024). 141-152. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.81482>

## 1. Introducción

Según la Real Academia Española, el intérprete es una «[p]ersona que explica a otras, en lengua que entienden, lo dicho en otra que les es desconocida» (RAE, 2021). Atendiendo a esto, podríamos considerar que hablamos de dos profesiones homólogas cuando nos referimos a los intérpretes de lenguas orales y signadas, pero lo cierto es que hay varias diferencias destacables que los distancia.

En primer lugar, el proceso de consolidación de ambos perfiles ha sido diametralmente distinto: los intérpretes de lenguas orales (ILO) comienzan su proceso de formación y profesionalización como consecuencia de los acontecimientos políticos y tecnológicos surgidos tras la primera y segunda Guerra Mundial y se ratifican con la creación de la ONU en 1945, hito que sin duda constata que es necesaria su participación en diferentes esferas, y les da una visibilidad y reconocimiento internacional (Pérez, 2014).

Sin embargo, el desarrollo y consolidación de la figura del intérprete de lengua de signos (ILS) no está marcado por un acontecimiento específico, ya que se ha dado en cada país de manera distinta en consonancia con el desarrollo y reconocimiento de las lenguas signadas y de la comunidad sorda. En relación con esto, es inevitable hablar del estatus de las lenguas de trabajo, ya que a diferencia de lo que ocurre con las lenguas orales, el interés de la lingüística por el estudio de las lenguas signadas no comienza hasta los años sesenta, cuya consecuencia fue el reconocimiento de la comunidad sorda norteamericana como minoría lingüística y cultural (Ladd, 2003, como se citó en Jarque, 2012; Báez y Cabeza, 2005). Posteriormente, diferentes estudios han permitido demostrar que las lenguas de signos son lenguas completas y complejas, pero es una realidad que siguen estando en una posición vulnerable y reciben poca atención en comparación con las lenguas orales, pese a ser las lenguas naturales de pleno derecho para las personas sordas (Báez y Cabeza, 2005; Esteban y Ramallo, 2019; CNLSE, 2020; Vera, 2020).

Otra diferencia destacable son las modalidades lingüísticas con las que trabajan. En el caso de los intérpretes de lenguas orales encontramos profesionales que trabajan entre lenguas que se producen y perciben de la misma manera, lo que los convierte en «intérpretes unimodales» trabajando con dos lenguas que utilizan la modalidad auditivo-oral. Sin embargo, en el caso de las lenguas de signos, nos encontramos con profesionales que trabajan entre dos lenguas que se producen y perciben con modalidades diferentes, una lengua auditivo-oral y otra lengua viso-gestual, lo que los convierte en «intérpretes bimodales» (Nicodemus y Emmorey, 2013).

Asimismo, hay que señalar que las situaciones de interpretación a las que tradicionalmente se enfrentan los profesionales también son sustancialmente distintas. En el caso de los intérpretes de lenguas orales, su trabajo ha estado más centrado en situaciones monológicas donde un orador se dirige a un gran número de participantes, realizando interpretaciones de forma consecutiva o simultánea y, preferentemente, hacia su lengua materna o primera lengua donde tienen mayor fluidez. Esto se debe a que los ILO suelen encontrar más dificultades en la dirección inversa, llegando incluso a utilizarla solo en determinados tipos de texto o cuando se permite hacer un trabajo de interpretación consecutiva (Fons, 2016; Kelly, s.f.).

No obstante, aunque los ILS también realizan ese tipo de trabajos, lo habitual es que aborden cualquier tipo de ámbito en el que participan las personas sordas, realizando trabajos de interpretación de manera simultánea en las dos direcciones (González-Montesino, 2016).

Por último, es necesario tener en cuenta que, a diferencia de los ILO, los ILS comparten el mismo espacio geográfico que sus usuarios, pero bajo la premisa de que la lengua es vehículo de cultura, es importante remarcar que la comunidad sorda tiene unos «valores culturales y lingüísticos construidos en torno a la lengua de signos y a una concepción visual del mundo» (CNSE, s.f.) que influyen en su manera de ser, de pensar y de entender el entorno que los rodea, y que son imprescindibles para que la comunicación sea un éxito (Nilsson, 2015).

Después de plantear alguna de las premisas fundamentales que diferencian la profesión de los intérpretes de lenguas orales de los de lenguas signadas, centraremos el siguiente apartado en revisar, brevemente, el proceso de profesionalización y de formación de los intérpretes de lengua de signos española (ILSE), perfil de análisis para este trabajo.

## 2. Intérprete de lengua de signos española: profesionalización y formación

La profesión del ILSE sigue siendo poco conocida y reconocida a nivel profesional y social, más allá de ser esa persona que aparece de vez en cuando en la televisión haciendo accesible algunos contenidos para las personas sordas. Ese desconocimiento puede estar motivado por diversas cuestiones, como el escaso recorrido histórico de la profesión y de su formación en nuestro país.

Los primeros intérpretes de lengua de signos surgen de manera natural en el entorno de las personas sordas, siendo normalmente familiares y amigos que dominaban la lengua y ejercían ese papel de forma voluntaria. Paulatinamente, tanto ellos como las propias personas sordas fueron reivindicando su profesionalización, proceso que dio comienzo en el año 1987 con la implantación del primer «Servicio Oficial de Intérpretes Mímicos». Con ello, se dio visibilidad a una profesión que, hasta entonces, no se consideraba como tal y había pasado totalmente desapercibida (Lara, 2004; González-Montesino, 2016).

En relación con el proceso de formación, y pese a que ya existían cursos de capacitación no reglados a cargo del movimiento asociativo de personas sordas, hubo que esperar hasta la publicación del Real Decreto 2060/1995 para que se ofertara el título de Técnico Superior de Interpretación en Lengua de Signos y sus correspondientes enseñanzas mínimas: formación de tipo profesional y de 2000 horas de duración, que comenzó a ser impartida en el año 1998. El inicio de esta formación implica la regulación de la profesión y supone un gran avance para el colectivo de intérpretes y para la propia comunidad sorda, ya que se implantaba

en un momento en el que las lenguas de signos en España aún no estaban reconocidas oficialmente (Báez y Fernández, 2015; González-Montesino, 2016; CNLSE, 2017).

Aunque la mayoría de los profesionales que trabajan actualmente disponen de esa titulación, la comunidad sorda y el propio movimiento asociativo de ILSE no tardó en darse cuenta de que la formación era temporalmente insuficiente, apostando por su incorporación al ámbito universitario y su equiparación con la formación de los intérpretes de lenguas orales (Lara, 2004; FILSE, s.f.).

En este sentido, en los primeros años de este siglo, surgen algunos cursos de posgrado, muy puntuales y limitados en el tiempo, que introducían la lengua de signos en sus planes formativos. No es hasta el curso 2008/2009 cuando la Universitat Pompeu Fabra se convierte en la primera universidad española en ofertar un título de grado que incluye una lengua de signos: el Grado en Traducción e Interpretación, con la lengua de signos catalana (LSC) como lengua de trabajo entre sus itinerarios formativos. Un año después se incluye en el Grado de Lenguas Aplicadas (CNLSE, 2015; Báez y Fernández, 2015).

Más tarde, en el año 2016, coinciden dos acontecimientos importantes para la profesión: por un lado, la extinción del citado título de Técnico Superior y, por el otro, la aparición del Grado de Lengua de Signos Española y Comunidad Sorda de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC). Este nuevo título, que traslada el estudio de esta lengua y de su interpretación a la esfera universitaria, actualmente sigue siendo el único programa formativo en nuestro país sobre la lengua de signos española (LSE) (González-Montesino, Calle-Alberdi y Saavedra-Rodríguez, 2021). Esto es reflejo de que la LSE tiene aún «escasa presencia en los planes universitarios como objeto de estudio o de aprendizaje, [y] apenas existen grados y posgrados que tengan en cuenta la realidad lingüística y cultural de la comunidad signante [...]» (CNLSE, 2020, p.54), cuestión que consideramos relevante de cara a posibles propuestas de investigación como esta.

### 3. Formación y práctica profesional: direccionalidad en la interpretación

En lo que respecta a la práctica profesional, la legislación española define al ILSE como aquel «profesional que interpreta y traduce la información de la lengua de signos a la lengua oral y escrita y viceversa con el fin de asegurar la comunicación [...]» (Ley 27/2007, art. 4). Esto implica la necesidad de que los profesionales tengan un buen conocimiento y dominio en las dos lenguas de trabajo que participan en el proceso de interpretación, independientemente de la dirección o la modalidad en la que la realicen (Báez y Fernández, 2015).

Atendiendo a esto, y volviendo sobre la formación de los ILSE como antesala a su práctica profesional, si revisamos los itinerarios formativos del extinto título de Técnico Superior y del actual Grado de la URJC podemos comprobar que el peso en el estudio de una lengua y otra no es equitativo (Báez y Fernández, 2015).

Una de las principales carencias que presentaba el título de Formación Profesional era no contar con el estudio del español entre sus materias porque se presuponía que el alumnado sería competente en lengua oral. Por su parte, el Grado solo contempla una asignatura que aborda el estudio del español, frente a cinco materias dedicadas en exclusiva al estudio de la lengua de signos española y tres sobre lingüística aplicada a la misma —materias que también incluye el título de técnico en menor proporción—.

A esto se suman las materias específicas de interpretación, en las que ambas lenguas están, evidentemente, presentes. Para facilitar la comparación de la carga horaria que se atribuye a los dos itinerarios formativos se ha elaborado la tabla 1.

Tabla 1. Comparativa de materias de ambas titulaciones

<b>Técnico Superior en interpretación de lengua de signos</b> El itinerario formativo completo está disponible en <a href="https://cutt.ly/pDAocGk">https://cutt.ly/pDAocGk</a>		<b>Grado en Lengua de Signos Española y Comunidad Sorda</b> El itinerario formativo completo está disponible en <a href="https://cutt.ly/EOKCJJA">https://cutt.ly/EOKCJJA</a>	
—	—	Gramática y lengua española aplicada a la comunicación	180 horas
Lengua de Signos Española	290 horas	Lengua de Signos Española I, II, III, IV y V	900 horas
Lingüística aplicada a las lenguas de signos	190 horas	Lingüística Aplicada a la Lengua de Signos Española I, II y III	540 horas
Aplicación de las técnicas de interpretación a la lengua de signos española	290 horas	Aplicación de las técnicas de interpretación a la lengua de signos española I, II, III y IV	720 horas

<b>Técnico Superior en interpretación de lengua de signos</b> El itinerario formativo completo está disponible en <a href="https://cutt.ly/pDAocGk">https://cutt.ly/pDAocGk</a>		<b>Grado en Lengua de Signos Española y Comunidad Sorda</b> El itinerario formativo completo está disponible en <a href="https://cutt.ly/EOKCJJA">https://cutt.ly/EOKCJJA</a>	
Ámbitos profesionales de aplicación de la lengua de signos española	180 horas	Interpretación de Lengua de Signos en los ámbitos de Ciencias Jurídicas y Sociales, y, por último,	180 horas
		Interpretación de Lengua de Signos en los ámbitos de Artes y Humanidades y Ciencias de la Comunicación	180 horas
		Interpretación de Lengua de Signos en el ámbito de Ciencias de la Salud	180 horas

\* Para este Grado, cada crédito corresponde a 30 horas formativas (valor máximo asumible según marca el Real Decreto 1125/2003, por el que se establece el sistema europeo de créditos). No obstante, hay que señalar que el número de horas totales –en este caso 180 horas para asignaturas de 6 créditos– hace referencia a «las horas correspondientes a las clases lectivas, teóricas o prácticas, las horas de estudio, las dedicadas a la realización de seminarios, trabajos, prácticas o proyectos, y las exigidas para la preparación y realización de los exámenes y pruebas de evaluación» (BOE núm. 224, 18/09/2003), por lo que el número de horas formativas que se atribuye a cada materia no implica una docencia presencial en el aula, ni un aprendizaje dirigido en su totalidad.

No hay duda de que la formación de Grado es temporalmente más amplia que la de Técnico –incluso si solo tenemos en cuenta la cantidad de horas formativas con el docente presente–, pero cabría preguntarse si realmente los estudios universitarios ofrecen una formación más completa que mejora la calidad profesional y favorece la especialización, tal y como proponían Barberá et al. (2008) cuando hablaban del futuro de la formación. Aunque es un tema que nos preocupa, no es el que nos ocupa en este artículo.

La relevancia asimétrica dada a ambas lenguas en la formación de los ILSE parece ser consecuencia directa del tipo de servicios de interpretación demandados hasta hace relativamente poco tiempo, puesto que, en el caso de la interpretación de las lenguas de signos, históricamente ha habido más predominio de la interpretación inversa (Nilsson, 2015). No obstante, gracias a la mayor participación de las personas sordas en la sociedad a nivel político, académico, social, etc., ha aumentado la cantidad y la calidad de los servicios de interpretación, y los trabajos de traducción/interpretación directa son cada vez más frecuentes y necesarios (CNLSE, 2020).

Asimismo, los ámbitos de trabajo de las ILSE son cada vez más diversos e implican, normalmente, la interpretación en las dos direcciones; es decir, se dan en situaciones dialógicas que se producen en cualquier acontecimiento de la vida diaria, como puede ser realizar una gestión o trámite administrativo, acudir a una consulta médica o legal, o cualquier otra actividad que implique una interacción entre dos o más personas (González-Montesino, 2016).

Teniendo en cuenta que esto contradice la formación y práctica habitual de los intérpretes de lenguas orales –excepto aquellos que desarrollan su quehacer diario en los servicios públicos– nos planteamos cuál es la percepción de los intérpretes de lengua de signos española sobre su dominio de las lenguas de trabajo y cuáles son sus preferencias en cuanto a la direccionalidad, por lo que, a continuación, realizaremos una revisión de las principales investigaciones que han abordado este objeto de estudio.

#### 4. Preferencias en la direccionalidad en la interpretación de las lenguas de signos

Diferentes investigaciones que abordan la preferencia en la direccionalidad en otras lenguas de signos demuestran que la mayoría de los intérpretes prefieren trabajar en dirección inversa, es decir, de lengua oral a signada, pese a que su lengua materna o primera lengua sea una lengua oral, cuestión que no coincide con la predilección de los ILO (Nilsson, 2015; Sluis, 2010 como se citó en Sluis, 2015; Napier, Rohan y Slater, 2005; Nicodemus y Emmorey, 2013; Wang y Napier, 2015).

Sobre esta línea, Napier, Rohan y Slatyer (2005) analizan la autopercepción que tienen los intérpretes de lengua de signos australiana sobre su propia competencia bilingüe, motivadas por la idea generalizada de que cualquier intérprete debe ser bilingüe para realizar esta labor. Conscientes de la dificultad que supone definir el concepto ‘bilingüismo’ desde un punto de vista de competencias lingüísticas, se plantean «cuánto de bilingüe» tiene que ser un profesional para realizar un trabajo de interpretación eficaz, y si la percepción sobre su competencia se relaciona con la preferencia en la dirección de interpretación.

Para ello, realizaron una encuesta a 24 personas (13 intérpretes paraprofesionales y 11 profesionales) y, como principales resultados, encontraron una discrepancia entre las percepciones bilingües declaradas por los intérpretes y su uso del idioma. La mayoría se considera como «bilingüe no equilibrado», ya que, aparentemente, asocian el término bilingüe a una adquisición temprana de la lengua y ellos suelen adquirir la LS en la edad adulta. En contraposición, se valoran como profesionales fluidos y con buenas habilidades comunicativas en sus lenguas de trabajo. Además, los intérpretes prefieren trabajar en dirección inversa, hacia su segunda lengua, lo que contradice su percepción bilingüe y trasgrede la práctica más común de sus homólogos de lenguas orales (pp.204-206).

Por su parte, Nicodemus y Emmorey (2013) estudiaron las preferencias de dirección de intérpretes de lenguas orales y de lenguas signadas, para determinar cuáles eran los factores que podían estar influyendo



en dicha preferencia. Para ello, realizaron una encuesta dirigida a ambos perfiles profesionales y contaron con una muestra final de 1173 participantes (540 ILO y 633 de ILS).

Los resultados revelaron que los ILS se decantaban por trabajar hacia su segunda lengua, la lengua de signos (82 % del total), mientras que los de lenguas orales preferían hacerlo a su primera lengua (72 % del total). Las autoras señalan cinco factores que pueden estar condicionando la preferencia de los ILS: 1) los ILS reciben mucha más formación y tienen más experiencia en interpretación inversa; 2) el uso de dactilológico en la dirección de interpretación inversa, aparentemente, disminuye la dificultad. Sin embargo, en la dirección directa la aumenta; 3) el uso de la transcodificación o traducción literal como técnica de interpretación requiere menos esfuerzo que reelaborar el discurso en la lengua meta, y es más aceptable en la dirección de interpretación inversa; 4) los ILS tienen más control sobre su propia producción en LS que de lo que reciben de la producción de los usuarios sordos (variaciones en su forma de signar que influye en la comprensión o en la sensación de control de la información por parte del ILS); 5) es más sencillo controlar la propia producción hablada (retroalimentación auditiva constante) y esto hace que sean más conscientes de los errores que cometen en esta dirección de interpretación y aumenta su preferencia hacia la otra.

Por otra parte, y en comparación con la opinión de los ILO —que indicaron resultados más equilibrados en competencia de producción y comprensión de su L1 y L2—, los ILS afirman tener menos competencia en su L2 (lengua de signos), tanto en comprensión como en producción. Esta diferencia puede deberse a que la edad de adquisición de la LS normalmente es en la edad adulta, fruto de su participación en programas de formación de ILS y sin experiencia previa con dicha lengua; por el contrario, muchos ILO adquieren su L2 en la infancia por diversos motivos: aprendizaje de segundas lenguas en edad temprana, traslado de la unidad familiar del país de origen, familia bilingüe, etc. Otra causa de dicha diferencia puede deberse al propio mercado laboral de la interpretación de las lenguas unimodales, que tradicionalmente exige una competencia lingüística mayor para tener acceso a el (Nicodemus y Emmorey, 2013. pp.626-634).

Visto lo anterior, el trabajo de Napier, Rohan y Slatyer (2005) y el de Nicodemus y Emmorey (2013) centran su interés en las preferencias profesionales y, aunque en un primer momento se podría entender que las preferencias se asocian a la calidad en las interpretaciones, lo cierto es que hay pocos estudios empíricos que examinen los efectos reales de la direccionalidad en el rendimiento de la interpretación (Wang y Napier, 2015).

Sobre esta cuestión, cabe señalar que las interpretaciones hacia la lengua materna de los ILO suelen ser más precisas (Sluis, 2010, como se citó en Sluis, 2015). Sin embargo, en el caso de las lenguas signadas, los resultados sobre el rendimiento de la interpretación son poco consistentes y pueden estar influidos por diferentes factores, como son la diversidad de perfiles de los participantes, las muestras poco representativas y el uso de métodos poco adecuados para evaluar el rendimiento real de interpretación (Wang, 2021). De esta forma, algunas investigaciones afirman que la interpretación directa suele ser de menor calidad (Van Dijk, Boers, Christoffels y Hermans, 2011), mientras que otras obtienen resultados donde predomina el éxito hacia la interpretación directa (Nicodemus y Emmorey, 2015).

Esta falta de consenso en los estudios refleja la dificultad que supone analizar el proceso de interpretación y la calidad de su producto, y es un claro indicio de la falta de comprensión de los factores que influyen en las preferencias de direccionalidad de las intérpretes y de las dificultades —declaradas y reales— en cada dirección.

Aunque no cabe duda de que las dos direcciones de interpretación ofrecen múltiples desafíos a las profesionales, nuestra experiencia como intérpretes de lengua de signos española y como docentes de esta materia nos permite compartir la idea de Napier, Rohan y Slater (2005) y Nicodemus y Emmorey (2013) coincidiendo en que, en este caso, la preferencia manifestada más habitual suele ser la interpretación inversa. Además, podríamos aventurarnos a pensar que esta preferencia se hace más llamativa en determinados contextos en los que predominan los discursos monológicos, cuando no se conoce al signante y la interpretación se realiza ante un público oyente numeroso (como puede ser en ámbito de conferencia), o cuando el grado de trascendencia e importancia de la comunicación es más elevado.

Teniendo en cuenta la relevancia que tiene esta cuestión para el diseño de propuestas formativas de futuros intérpretes, consideramos que es imprescindible y necesario conocer de forma fehaciente cuáles son las preferencias de direccionalidad de las profesionales en el caso de la lengua de signos española y cuáles son los factores que pueden estar influyendo en dichas preferencias.

## 5. Estudio empírico

Aunque somos conscientes de que la norma establece el uso del masculino como la forma no marcada del género en español y que, según la RAE, el uso del femenino es incorrecto al referirse a grupos mixtos, como guión de justicia a una profesión mayoritariamente realizada por mujeres —tal y como reflejan nuestros resultados—, para este apartado se ha optado por la redacción en femenino. No se ha usado la contraposición de género para facilitar la lectura del texto y evitar «desdoblamientos que se consideran artificiosos e innecesarios desde el punto de vista lingüístico» (RAE, s.f.).

### 5.1. Objetivos

El objetivo general de este estudio es determinar la preferencia en la direccionalidad de las intérpretes de lengua de signos española y, para ello, se plantearon dos objetivos específicos: (1) identificar los perfiles

personales, profesionales y de formación para valorar si son factores que influyen en sus preferencias de direccionalidad en la interpretación; (2) analizar cuáles son las principales dificultades y problemas que encuentran las profesionales al realizar un trabajo de interpretación directa o inversa.

## 5.2. Diseño y enfoque metodológico

El diseño de este estudio es no experimental, de tipo transversal. En un inicio se planteó como un estudio exploratorio, ya que es el tipo de estudio que se emplea cuando se pretende examinar un tema poco estudiado o novedoso, como es el caso que nos ocupa. Sin embargo, partiendo de la base de que los estudios pueden contener diferentes alcances en las distintas etapas de su desarrollo, este trabajo derivó en un estudio de alcance descriptivo porque nos permitía definir la realidad concreta de nuestro objeto de estudio. Mediante la obtención de resultados cuantitativos, pretendíamos analizar el fenómeno de la preferencia de direccionalidad y sus tendencias más frecuentes en el grupo al que se dirige: las intérpretes de lengua de signos española (Hernández et. al, 2014).

## 5.3. Instrumento de recogida de datos

Se diseñó un cuestionario autoadministrado compuesto por 59 preguntas, organizadas en cinco secciones o bloques de contenido: (1) datos sociodemográficos; (2) perfil lingüístico y formación; (3) direccionalidad en la práctica profesional; (4) direccionalidad y dificultades; (5) direccionalidad y preferencias/percepción personal.

Es un cuestionario de carácter mixto, integrado por diferentes tipos de preguntas:

- Preguntas cerradas: planteadas para conseguir una mayor objetividad en las respuestas, ya que no permiten posiciones intermedias o matices que no hayan sido fijados previamente en el cuestionario. Se incluyeron tanto preguntas dicotómicas, que ofrecen solo dos respuestas contradictorias entre sí, como de opción múltiple.
- Preguntas abiertas: se utilizaron solo para los ítems que podían generar otro tipo de respuesta, mediante la categoría «otras».
- Preguntas de valoración y estimación: para poder conocer la opinión de las participantes y el grado de conformidad o adhesión que tenían sobre determinadas afirmaciones que podían resultar más complejas (Ander-Egg, 1995).

## 5.4. Selección de la muestra

La población diana del presente estudio son las intérpretes de lengua de signos española (ILSE), incluyendo aquellas profesionales con experiencia laboral en cualquier ámbito de interpretación: educativo, médico, jurídico, en los servicios públicos, etc. Esta decisión se debe a que, además de las preferencias de direccionalidad, nos interesa conocer la relación de las profesionales hacia las lenguas de trabajo y cómo eso puede influir en sus tareas de interpretación en ambas direcciones —independientemente de la frecuencia con la que realicen cada una de ellas—. Además, atendiendo al panorama laboral español, es probable que una misma persona haya trabajado en diferentes ámbitos y pueda, por tanto, ofrecer contribuciones más ricas.

Entre los diferentes procedimientos de muestreo se optó por el conocido como «bola de nieve», donde una persona de la población seleccionada puede referir a otras, y así sucesivamente, hasta conseguir la muestra deseada (Hernández y Carpio, 2019).

Finalmente, se contó con la participación de 101 ILSE.

## 5.5. Procedimiento

Tras la revisión bibliográfica pertinente, el estudio empírico se desarrolló a través de las siguientes acciones:

- 1) Elaboración del cuestionario: se usó como modelo el instrumento diseñado por Opdenhoff (2011) sobre direccionalidad de interpretación en conferencias para ILO, adaptando los ítems a nuestro objeto de estudio.
- 2) Validación de la herramienta por parte de un comité formado por ocho expertos en la materia.
- 3) Realización de una prueba piloto con tres profesionales de la interpretación signada, con el objetivo de «[...]contrastar hasta qué punto el cuestionario funciona como se pretendía y las preguntas provocan el tipo de respuestas deseadas» (García et. al, 2016. p.193).
- 4) Confección de la versión final del cuestionario, en formato online a través de *Microsoft Forms*.
- 5) Recolección de datos: para propiciar el deseado efecto de «bola de nieve», se solicitó la colaboración de las entidades profesionales de ILSE para conseguir mayor difusión de la herramienta, quienes compartieron el enlace al cuestionario a través de correo electrónico y en sus redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter). La recogida de datos se realizó entre el 10 y el 28 de febrero de 2021.

## 5.6. Resultados

Teniendo en cuenta que el objetivo principal de este trabajo es delimitar la preferencia de direccionalidad de las ILSE, solo se presentarán al completo los resultados de la sección 5 del cuestionario: Direccionalidad y preferencias/percepción personal. Esta sección consta de 5 preguntas cerradas de opción múltiple y respuesta simple, y 3 grupos de enunciados —también de opción múltiple y respuesta simple—. No obstante,

con el fin de facilitar la comprensión de estos y dar una visión general de los perfiles personales, profesionales y de formación, así como de las principales dificultades y problemas a los que se enfrentan los ILSE, se ofrece una selección de los resultados obtenidos en las otras secciones:

- 1) Datos sociodemográficos: a) el 85.1 % de las participantes son de género femenino; b) el 96 % dispone del título de Formación Profesional de Técnico superior en Interpretación de Lengua de Signos; c) un 70.3 % son trabajadoras en activo; d) la experiencia laboral es muy heterogénea, siendo la franja entre 6 y 10 años el porcentaje más alto (27.7 %); e) los ámbitos de interpretación más frecuentes son los servicios individuales en contextos públicos y los colectivos, como conferencias, jornadas, etc., señalados en las dos ocasiones por más de un 80% de la muestra..
- 2) Perfil lingüístico y formación: a) la LS es la lengua materna de tan solo un 7.9 %; b) un 53.5 % declaró no dominar la LS con la misma destreza que su LO; c) un 57.4 % indicó que se priorizó la dirección inversa durante su formación.
- 3) Direccionalidad y práctica profesional: a) un 71.3 % señaló que, durante su jornada laboral, dedicaba más tiempo a la realización de servicios de interpretación inversa; b) un 54.5 % afirmó emplear más tiempo de preparación a servicios en dicha dirección de interpretación.
- 4) Direccionalidad y dificultades: a) los servicios grupales, en los que intervienen más de dos personas en la conversación, se consideran que son los que presentan más dificultades en la interpretación, tanto para la interpretación inversa (47 %) como para la directa (41 %).

Una vez establecido el perfil de la muestra participante, ofrecemos los resultados sobre preferencias en la direccionalidad de interpretación signada.

En primer lugar, y como pregunta de introducción a esta sección, se les planteó a las participantes *con qué dirección de interpretación se sentían más cómodas*, a lo que un 73.3 % respondió que era con la interpretación inversa, es decir, de lengua oral a lengua de signos. Solo un 10.9 % declaró sentirse más cómoda en la directa, mientras que el 14.9 % restante manifestó no tener preferencia por ninguna, y sentirse igual de cómoda en ambas direcciones.

En cuanto a su valoración sobre *en qué dirección de interpretación considera tener más calidad de interpretación*, un 63.4 % de las participantes indicó la interpretación inversa, mientras que el 23.8 % considera que ofrecen la misma calidad en las dos direcciones. Es destacable que tan solo el 12.9 % de las encuestadas declare tener más calidad en la interpretación directa.

Para poder comparar los resultados obtenidos en estas dos cuestiones que contraponen la comodidad y la calidad, se ha incluido la Figura 1.

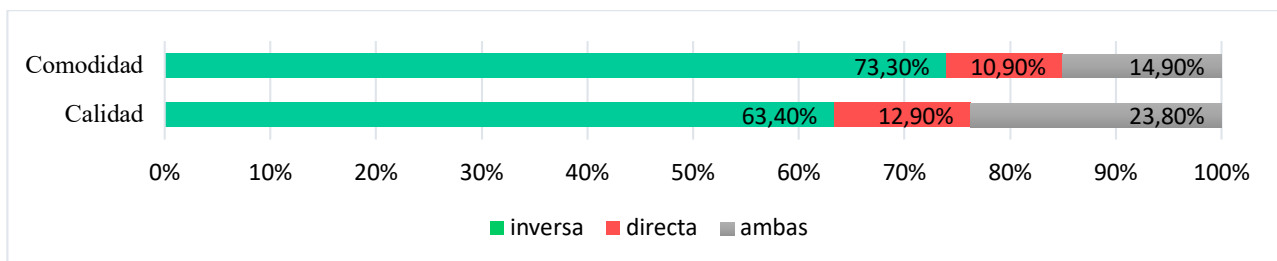


Figura 1. Comodidad y calidad autopercebida en las direcciones de interpretación

Estrechamente relacionada con la anterior cuestión, se formuló la pregunta de si *la calidad de su interpretación había ido variando según su experiencia*. Tan solo un 4 % de las intérpretes considera que su calidad de interpretación no ha variado con la experiencia laboral, mientras que un 46.5 % indicó que sí había supuesto una mejora en ambas direcciones. Además, un 47.5 % concretó que, aunque existía una mejora en la calidad de su interpretación, siempre había interpretado mejor en inversa, frente a solo un 2 % que consideraba que siempre había trabajado mejor en directa.

Con el objetivo de poder precisar y profundizar en las opiniones, creencias y comportamientos de las participantes sobre la direccionalidad de interpretación se presentó un conjunto de afirmaciones que tenían que relacionar con la interpretación inversa, la directa o con ambas.

De esta forma, la Figura 2 muestra las respuestas proporcionadas a ciertos enunciados relacionados con el sentimiento o la sensación que evoca en las participantes ambos procesos de interpretación.

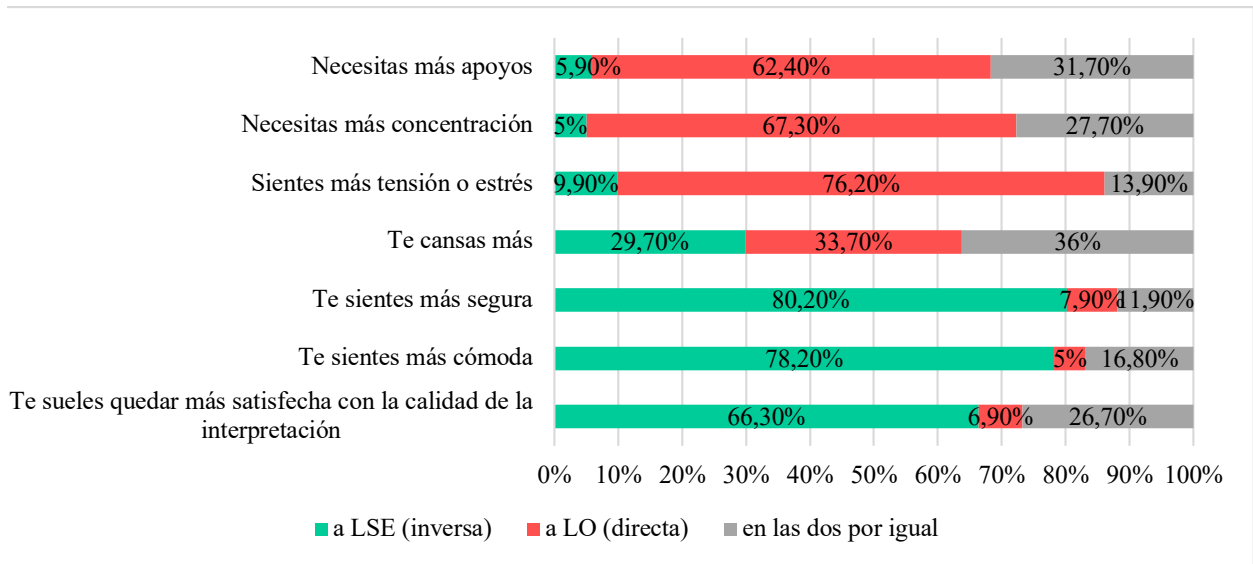


Figura 2. Sensaciones evocadas en las ILSE en relación con la direccionalidad de interpretación

Como se puede observar, aquellas cuestiones que pueden vincularse con una mayor dificultad y un mayor esfuerzo en la interpretación, como, por ejemplo, generar más tensión o estrés, requerir más concentración o más apoyos por parte de otra ILS, obtienen un porcentaje significativamente superior en interpretación directa. Por el contrario, las afirmaciones que incluyen conceptos más positivos, como comodidad, seguridad o satisfacción, se relacionan mayoritariamente con la interpretación inversa. El único ítem cuyos resultados reflejan porcentajes similares es el que hace referencia al cansancio que supone interpretar en una dirección u otra, inclinándose ligeramente hacia la opción que comprende ambos tipos, con un 36 % del total de las participantes.

El siguiente conjunto de enunciados presentados relacionaban la direccionalidad de interpretación con los procesos cognitivos implicados en esta labor, tal y como refleja la Figura 3.

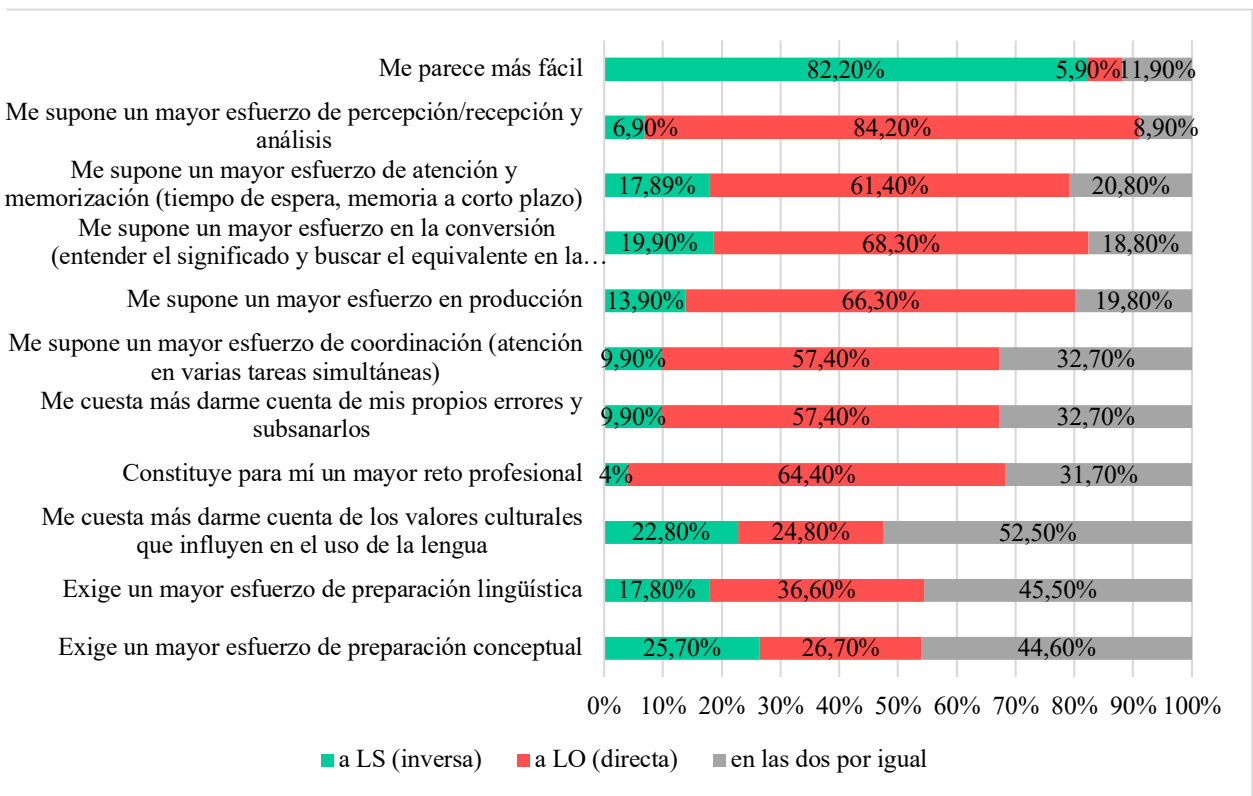


Figura 3. Direccionalidad de interpretación y procesos cognitivos

Entre los resultados que exhibe esta Figura 3, destaca que un 82.2 % de las participantes considere que la inversa es la dirección más fácil de interpretación, y que para un 64.4 % la interpretación directa supone un mayor reto profesional. También es reseñable que el 84.2 % de las ILSE piense que la interpretación directa es la dirección que más esfuerzo requiere en las tareas de percepción/recepción y análisis del mensaje original, es decir, el que se realiza en LS.

Este predominio de la interpretación directa se mantiene en el resto de los enunciados vinculados a un mayor esfuerzo en procesos cognitivos, como son la atención y memorización, la conversión interlingüística, la producción en la lengua meta o la coordinación de las diferentes tareas necesarias en la interpretación simultánea. Otro resultado relevante es que un 57.4 % de las encuestadas estime que la interpretación directa es la dirección en la que más les cuesta darse cuenta de los propios errores y, por consiguiente, de subsanarlos.

Los dos enunciados que no están directamente relacionados con los procesos cognitivos que se dan en la interpretación simultánea, y que tienen que ver con grado de conocimientos culturales, conceptuales y lingüísticos de las profesionales fueron los únicos en los que la opción que incluía las dos direcciones de interpretación tuvo un porcentaje más alto de respuesta.

El último grupo de afirmaciones propuesto vinculaba la preferencia de dirección de interpretación con el uso y dominio de las lenguas de trabajo, tanto la comprensión del mensaje original como su producción en la lengua meta.

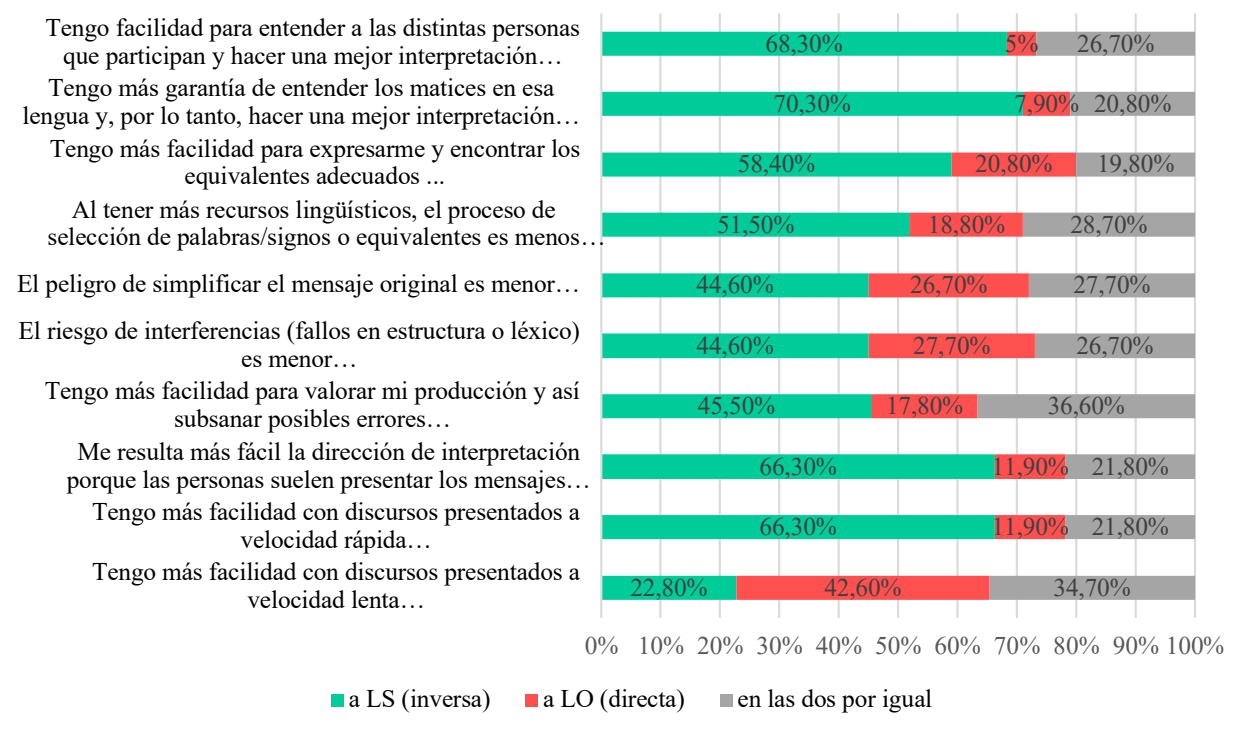


Figura 4. Direccionalidad de interpretación y competencia en las lenguas de trabajo

Como puede observarse en la Figura 4, todos los ítems que tienen que ver con la comprensión del mensaje original, como, por ejemplo, tener más facilidad para entender a los diferentes emisores, comprender los matices de la lengua, tener menos riesgo de simplificar el mensaje original en la interpretación, etc., puntuaron más alto en la interpretación inversa, es decir, cuando el mensaje se produce en LO y las profesionales tienen que entenderlo para trasladarlo a la LS.

Por otro lado, y de forma coherente a estos resultados, todos los enunciados que referían a la producción en la lengua meta, como, por ejemplo, facilidad de expresión y búsqueda de equivalentes, dominio de más recursos lingüísticos, menor riesgo de interferencias con la lengua origen, facilidad para subsanar errores, etc., también obtuvieron un mayor porcentaje en la opción de interpretación inversa, es decir, cuando la producción del mensaje se hace a la LS.

El único enunciado contrario a esta tendencia, y que obtuvo una mayor tasa de respuestas en sentido contrario —es decir, de comprensión en LS para su posterior producción en LO—, fue el que hacía referencia a una mayor facilidad de interpretación con discursos presentados a velocidad lenta. De esta forma, un 42.6 % del total de participantes se decantó por la interpretación directa, seguido de un 34.7 % que indicó las dos direcciones, mientras que un 22.8 % manifestó tener más facilidad en dirección inversa.

Para finalizar esta sección del cuestionario sobre preferencia de direccionalidad en la interpretación signada, se incluyeron dos ítems a modo de conclusión y cierre en los que se solicitaba a las participantes que

señalaran con qué afirmación se sentían más identificadas. El primero estaba directamente relacionado con su predilección de direcciones de interpretación, a lo que un 78.2 % de las encuestadas señaló su preferencia por la interpretación inversa. Por otro lado, un 15.8 % seleccionó la opción que indicaba no tener preferencia por ninguna dirección en particular, y tan solo un 5.9 % de las ILSE afirmó tener preferencia hacia la interpretación directa.

El segundo y último ítem trataba de indagar en la autopercepción sobre la calidad de sus interpretaciones. En este caso, un 63.4 % de las participantes afirma tener más calidad en interpretación inversa, un 27.7 % considera que tiene la misma calidad en las dos direcciones de interpretación, mientras que solo un 8.9 % cree que su interpretación directa es de más calidad que la inversa.

## 6. Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos con este trabajo han servido para hacer una primera aproximación sobre la preferencia de direccionalidad en interpretación signada en el contexto español, y comprobar que, tal y como se da en otras lenguas de signos (Napier et al., 2005; Nicodemus y Emmorey, 2013; Wang y Napier, 2015), los intérpretes de lengua de signos española manifiestan una clara predilección hacia la interpretación inversa. Esta afirmación está avalada por el 78.2 % de participantes que afirma preferir interpretar a inversa, así como por el 73.3 % que indicó que esa era la dirección en la que se sentían o encontraban más cómodas.

Asimismo, las sensaciones evocadas en la muestra de estudio en relación con la direccionalidad revelaron que los conceptos con connotación positiva, como comodidad, seguridad o satisfacción, se relacionaron con la interpretación inversa, mientras que, por el contrario, los términos con un componente más negativo, como esfuerzo, tensión y estrés, puntuaron más alto para la interpretación directa. Esto muestra una patente inclinación hacia la interpretación inversa, es decir, de español a lengua de signos española. Además, estos resultados reafirman la idea de que existe una discrepancia en cuanto a las preferencias de interpretación de sus «iguales», los intérpretes de lenguas orales, quienes suelen manifestar predilección en la dirección hacia su primera lengua (Nicodemus y Emmorey, 2013; Sluis, 2010, como se citó en Sluis, 2015).

Por otra parte, con respecto a la calidad autopercebida en su labor, un 63.4 % de las profesionales considera que la dirección de interpretación inversa es en la que proporcionan mayor calidad. Este dato coincide con los resultados obtenidos por Van Dijk, Boers, Christoffels y Hermans (2011), quienes afirman que la interpretación directa de los ILS suele ser de menor calidad y contradice los de Nicodemus y Emmorey (2015), para quienes la interpretación directa es más precisa y presenta mayor calidad de articulación en comparación con la inversa. No obstante, debemos tener en cuenta que hablamos de calidad *autopercebida* y que, tal y como afirman Wang y Napier (2015), necesitamos realizar otro tipo de estudios que valoren la calidad real de las interpretaciones y no las opiniones subjetivas de las ILS hacia su trabajo. La clara tendencia de las ILSE hacia la interpretación inversa podría hacernos pensar que dicha preferencia se asocia a una mayor calidad en el producto, pero lo cierto es que actualmente no existen estudios en nuestro país que determinen el rendimiento real de interpretación signada de forma empírica.

Del mismo modo, es importante señalar que las ILSE relacionaron los indicadores de mayor dificultad relativos a los procesos cognitivos que se activan en la interpretación interlingüística, como el esfuerzo de percepción, recepción, análisis, etc., con la dirección directa. Por el contrario, un 82.2 % señaló que la interpretación inversa era «la dirección más fácil», lo que vuelve a indicar su predilección hacia esta y aporta pistas sobre la vinculación subjetiva que existe entre los conceptos de *calidad* y *facilidad* en la interpretación signada. Con estos resultados, cabría preguntarnos si el segundo y tercer factor que señalaban Nicodemus y Emmorey (2013) podría estar condicionando sus preferencias e influyendo en una falsa percepción de «facilidad». El uso de recursos y técnicas de interpretación que requieren un menor esfuerzo de elaboración del discurso —como el deletreo y la transcodificación o traducción literal que son más aceptables en interpretación inversa—, implicaría una total desconexión entre la autopercepción y el rendimiento real.

Sin embargo, centrándonos únicamente en los resultados que reflejan las percepciones de las ILSE, podemos afirmar que vuelven a contradecir la práctica habitual de los ILO, que aseveran tener más dificultades en interpretación inversa y predilección hacia trabajos con predominio de la interpretación directa, donde tienen mayor fluidez y calidad (Fons, 2016; Nicodemus y Emmorey, 2013).

A su vez, un 57.4 % de las encuestadas declara que les cuesta más darse cuenta de sus propios errores cuando realizan una interpretación directa, lo que cuestiona lo que plantean Nicodemus y Emmorey (2013) como quinto factor en la preferencia declarada por los ILS: toman más conciencia de sus errores en esta dirección porque es más sencillo supervisar su propia producción hablada que la signada. Por otra parte, las participantes declaran tener la misma dificultad para detectar los valores culturales que influyen en el uso de la lengua en ambas direcciones de interpretación, lo que, unido al dato anterior y a lo planteado por Nilsson (2015) y por CNSE (s.f.), hace que nos preguntemos si las ILSE son realmente conscientes del resultado de sus interpretaciones y, si hacen una evaluación adecuada de estas, incluyendo aquí los valores culturales y lingüísticos de los interlocutores para la búsqueda de equivalencias apropiadas.

Además, los resultados de este estudio reflejan que un 57.4 % de las ILSE considera que ha dedicado más tiempo en su formación a la práctica de la interpretación inversa. Dedicación que se ve también reflejada en su jornada laboral, como manifestó un 71.2 % de la muestra. Este resultado sí que coincide con el primer factor señalado por Nicodemus y Emmorey (2013) que aparentemente condiciona su percepción y que, inevitablemente, puede influir en su valoración de las dificultades en ambas direcciones. Del mismo modo, esto nos lleva a pensar que, aunque las personas sordas tengan ahora más participación social en diferentes

ámbitos (CNLSE, 2020), en determinados contextos sigue existiendo un predominio de la dirección de interpretación inversa, tal y como ocurría tradicionalmente (Nilson, 2015).

Por último, en cuanto a la relación que existe entre las preferencias de direccionalidad y el uso y dominio de las lenguas de trabajo, los datos revelan una discrepancia entre las percepciones bilingües declaradas por las ILSE, al igual que ocurrió en los trabajos de Napier, Rohan y Slatyer (2005) y de Nicodemus y Emmorey (2013). La mayoría de las participantes señaló que, en situaciones de interpretación, tienen más facilidad para la comprensión del mensaje original en LO y, a su vez, poseen más facilidad para la producción en LS como lengua meta. Una vez más, sus aportaciones revelan la preferencia por trabajar hacia la lengua de signos pese a no ser su lengua materna en el 92.1 % de los casos y, además, indicar en un 53.5 % que el dominio de esta no es equiparable al grado de destreza en su lengua oral. Todo ello contraviene, nuevamente, la preferencia y la práctica más común entre los ILO (Sluis 2010, como se citó en Sluis 2015; Nicodemus y Emmorey, 2013).

Tal y como nos planteamos, este trabajo ha supuesto un primer acercamiento a las preferencias en la direccionalidad de las intérpretes de la lengua de signos española y, al mismo tiempo, nos ha permitido identificar diferentes perfiles personales, profesionales y de formación que pueden condicionar dichas preferencias. Tras este, se abren nuevos interrogantes y futuras líneas de investigación con el fin de analizar si realmente existe concordancia entre la percepción de las ILSE y el rendimiento real de interpretación en las dos direcciones.

## Agradecimientos

Gracias al equipo de dirección y de redacción de la revista, así como a los revisores anónimos por sus aportaciones para la mejora de este artículo. Asimismo, nuestro agradecimiento a las intérpretes de lengua de signos española que hicieron este estudio posible.

## Contribución de autoría CREDIT

Conceptualización: Silvia Saavedra-Rodríguez y Rayco H. González Montesino; Curación de datos: Silvia Saavedra-Rodríguez; Análisis formal: Silvia Saavedra-Rodríguez; Adquisición de fondos:---; Investigación: Silvia Saavedra-Rodríguez; Metodología: Silvia Saavedra-Rodríguez; Administración del proyecto: Silvia Saavedra-Rodríguez; Recursos: Silvia Saavedra-Rodríguez; Software:--; Supervisión: Silvia Saavedra-Rodríguez y Rayco H. González Montesino; Validación: Silvia Saavedra-Rodríguez y Rayco H. González Montesino; Visualización: Silvia Saavedra-Rodríguez y Rayco H. González Montesino; Redacción – borrador original: Silvia Saavedra-Rodríguez; Redacción – revisión y edición: Silvia Saavedra-Rodríguez y Rayco H. González Montesino

## Referencias bibliográficas

- Ander-Egg, Ezequiel (1995). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires. Editorial Lumen.
- Báez, Inmaculada y Cabeza, M.<sup>a</sup> Carmen (2005). Algunas reflexiones sobre el estatus de las lenguas de señas de los sordos en el contexto de la globalización. *Estudos em Homenagem ao Professor Doutor Mário Vilela* (I volume, p.277-290). Faculdade de Letras da Universidade do Porto. Recuperado de: <https://cutt.ly/olgoLft>
- Báez, Inmaculada y Fernández, Ana (2015). Historia de la formación de los intérpretes de LSE en España. En Baéz Montero I. C. y Otero Doval, H. (Eds.) *Buscando respuestas en lengua de signos*. Lugo: Axac.
- Barberá, Gemma, Badía, Toni, Costello, Brendan y Villameriel, Saúl (2008). *El futuro de la formación en la interpretación de la LS. Las puertas de la Universidad*. III Congreso FILSE «Interpretando el futuro».
- Centro de Normalización Lingüística de la Lengua de Signos Española (2014). La Lengua de Signos Española hoy. Informe de la situación de la lengua de signos española. *Actas del Congreso CNLSE sobre la investigación de la lengua de signos española 2013*. Recuperado de: <https://cutt.ly/MmNKpqh>
- Centro de Normalización Lingüística de la Lengua de Signos Española (2015). *Propuesta básica de formación universitaria de intérpretes de lengua de signos española y guías-intérpretes de personas sordociegos*. Real Patronato sobre Discapacidad. Recuperado de: <http://bit.ly/1Oq5WOO>
- Centro de Normalización Lingüística de la Lengua de Signos Española (2017). *Actas de Congreso CNLSE de la Lengua de Signos Española. Madrid, 24 y 25 de septiembre de 2015*. Recuperado de: <https://cutt.ly/om1Wwh>
- Centro de Normalización Lingüística de la Lengua de Signos Española (2020). *II Informe de la situación de la lengua de signos española*. Recuperado de: <https://cutt.ly/mm1QJdh>
- Confederación Estatal de Personas Sordas (s.f.). *Guía informativa para personas sordas inmigrantes*. Recuperado de: <https://cutt.ly/Om1bbh0>
- Esteban, María Luz y Ramallo, Fernando (2019). Derechos lingüísticos y comunidad sorda: claves para entender la minorización. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES. Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*. Morales, E. y Jarque, M. (eds.), 1: 20-52.
- FILSE (s.f.). *La Formación de Intérpretes de Lenguas de Signos en la Universidad Española*. Informe de la Federación Española de Intérpretes de Lenguas de Signos y Guías-Intérpretes (s/n)
- Fons, Mary (2016) AIIIC y la interpretación hacia la lengua materna. *La linterna del traductor. La revista multilingüe de Asetrad*, n°12. Recuperado de: <https://cutt.ly/5VY5WIU>
- García, Manuel, Alvira, Francisco R., Alonso, Luis E. y Escobar, Modesto (2016). *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza.

- González-Montesino, Rayco H. (2016). *La estrategia siempre a mano: propuestas didácticas para la interpretación en lengua de signos* (tesis doctoral). Galicia: Universidad de Vigo.
- González-Montesino, Rayco H., Calle-Alberdi, M<sup>a</sup> Lourdes y Saavedra-Rodríguez, Silvia (2021). Formación ética de los futuros intérpretes de lengua de signos española: Entre la deontología y la teleología. *Verba Hispanica*, 29(1), págs. 53-76. Recuperado de: <https://doi.org/10.4312/vh.29.1.53-76>
- Hernández, Carlos E. y Carpio, Natalia A. (2019). Introducción a los tipos de muestreo. *Revista ALERTA*, 2019. Vol. 2, n<sup>o</sup> 1. Recuperado de: [doi.org/10.5377/alerta.v2i1.7535](https://doi.org/10.5377/alerta.v2i1.7535)
- Hernández, Humberto (2002). El artículo de divulgación lingüístico: motivación e interculturalidad. *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad*. Centro Virtual Cervantes: ASELE. Recuperado de: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/13/13\\_0434.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0434.pdf)
- Hernández, Roberto, Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (2014). *Metodología de la investigación*. (6<sup>o</sup> edición). México. Mc Graw Hill
- Jarque, María-Josep (2012). Las lenguas de signos: su estudio científico y reconocimiento legal. *Anuari de Filologia. Estudis de lingüística (Anu.Filol.Est.Lingüíst.)*. Barcelona. (p.33-48).
- Kelly, Dorothy (s.f.). *La enseñanza de la traducción inversa de textos «generales»: Consideraciones metodológicas*. Centro Virtual Cervantes: Universidad de Granada. Recuperado de: <https://cutt.ly/Qty6VR1F>
- Lara, Pilar (2008). Retos de la interpretación de la lengua de signos. *Cooperación y diálogo* (p.137)
- Ley 27/2007, de 23 de octubre, por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegas (BOE, n<sup>o</sup> 255. Art.4). Recuperado de: <https://cutt.ly/RnUPAGH>
- Napier, Jemina, Rohan, Meg y Slatyer, Helen (2005). Perceptions of bilingual competence and preferred language direction in Auslan/English interpreters. *Journal of Applied Linguistics*. Vol 2.2, p. 185-218
- Nicodemus, Brenda y Emmorey, Karen (2013). Direction asymmetries in spoken and sign language interpreting. *Bilingualism: Language and Cognition*, 16, pp. 624-636. Recuperado de: [http://journals.cambridge.org/abstract\\_S1366728912000521](http://journals.cambridge.org/abstract_S1366728912000521)
- Nilsson, Anna-Lena. (2015). Interpreting from signed language into spoken language: The skills and knowledge needed to succeed. *To say or not to say-challenges of interpreting from sign language to spoken language*. (p. 15-48) Warsaw, Poland: EFSLI.
- Opdenhoff, Jan-Hendrik (2011). *Estudio sobre la direccionalidad en interpretación de conferencias: de las teorías a la práctica profesional* (Tesis doctoral). Granada: Editorial de la Universidad de Granada, 2011. ISBN: 978-84-694-2908-2.
- Pérez, Jonathan (2014) Historia de la visibilidad de la interpretación: una profesión invisible. *La linterna del traductor. La revista multilingüe de Asetrad*, n<sup>o</sup>9. Recuperado de: <https://cutt.ly/cVY6zVJ>
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.5 en línea]. Recuperado de: <https://dle.rae.es>
- Real Decreto 2060/1995, de 22 de diciembre, por el que se establece el título de Técnico Superior en Interpretación de la Lengua de Signos y las correspondientes enseñanzas mínimas. (BOE, n<sup>o</sup> 47). Recuperado de: <https://cutt.ly/QTv9jac>
- Real Decreto 1266/1997, de 24 de julio, por el que se establece el currículo del ciclo formativo de grado superior correspondiente al título de Técnico superior en Interpretación de la Lengua de Signos (BOE, n<sup>o</sup> 218). Recuperado de: <https://cutt.ly/4VY78CX>
- Real Decreto 1125/2003, de 5 de septiembre, por el que se establece el sistema europeo de créditos y el sistema de calificaciones en las titulaciones universitarias de carácter oficial y validez en todo el territorio nacional (BOE, n.º224). Recuperado de: <https://cutt.ly/UVY5gyD>
- Sluis, Irma (2015). An effort to make a cultural bridge in sign-to-voice interpreting. *To say or not to say-challenges of interpreting from sign language to spoken language*. (p. 58-70). Warsaw, Poland: EFSLI.
- Van Dijk, Rick, Boers, Eveline, Christoffels, Ingrid y Hermans, Daan (2011). Directionality effects in simultaneous language interpreting: the case of sign language interpreters in the Netherlands. *American Annals of the Deaf*. Volumen 156.
- Vera, Francisco. (2020). «Las lenguas signadas como objeto de estudio lingüístico». *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES*, 2: 79-96.
- Wang, Jihong (2021). *Simultaneous Interpreting from a Signed Language into a Spoken Language Quality, Cognitive Overload, and Strategies*. New York. Routledge: Taylor & Francis Group.
- Wang, Jihong y Napier, Jemina. (2015). Directionality in Signed Language Interpreting. *Translators' Journal*, vol. 60, n.º 3, p. 518-541. Recuperado de: <http://id.erudit.org/iderudit/1036141ar>